

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ETNOGRAFÍA Y FILOSOFÍA, DOS DIMENSIONES DEL ESTUDIO SOCIAL EN LOS
PUEBLOS ORIGINARIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

INFORME ACADÉMICO DE SERVICIO SOCIAL PROPUESTO PARA OPTAR POR EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN FILOSOFÍA

PRESENTA:

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA

ASESOR:

DR. ANDRÉS MEDINA HERNÁNDEZ

OCTUBRE 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de

Mi abuelo Rafael Becerra Valencia (1908-1994) quien de niño me enseñó el valor de la familia.

Mi tío Cecilio Nolasco (1926-2010) quien falleció cuando terminaba este informe.

Sus enseñanzas me acompañaran por el resto de mi vida.

Agradecimientos.

A mi familia por apoyarme siempre en la búsqueda de mis sueños.

A mis maestros por ser el sustento de la persona que soy

A mis guías en el campo del pensamiento:

Mtra. María Teresa Romero, Dr. Andrés Medina. Y Mtro. Josu Landa

A mis compañeros del proyecto que sus críticas me hicieron mejorar.

A mis amigos por brindarme su apoyo incondicional en todo momento.

Finalmente, y muchos, a Zoe Pérez Camacho por compartir conmigo las largas horas de estudio y de trabajo de campo.

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1: Antecedentes del Enfoque y Proyecto	5
1.1. Antecedentes del proyecto “Etnografía de los Pueblos originarios de la Ciudad de México”	6
1.2. Planteamiento General del proyecto “Etnografía de los pueblos originarios de la Ciudad de México”	8
1.3. Metodología del Proyecto	10
Capítulo 2: Descripción de las Actividades Realizadas	12
2.1. Objetivo General de mi participación.	15
2.1.1. Objetivos Específicos	16
2.2. Metodología Utilizada	17
2.3. El Trabajo de Campo.	17
2.3.1. Primer bimestre: San Andrés Tetlaman	18
2.3.2. Segundo Bimestre: Santa Catarina Atzacualco y las fiestas patronales de los tres pueblos.	19
2.3.3. Tercer bimestre: Santa Bárbara Yopico.	20
2.4. Más allá del trabajo de campo. Actividades teórica	21
Capítulo 3 Resultados del Servicio Social.	27
3.1. Recorriendo tres pueblos de Azcapotzalco. San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico, y Santa Catarina Atzacualco 2008 -2009.	29
Capítulo 4 Propuestas y valoraciones derivadas del proyecto.	42
4.1. Identidad y relaciones culturales de tres pueblos de Azcapotzalco.	45
4.1.1. La cultura como el mundo donde se desarrolla la identidad.	46
4.1.2. La identidad como proceso.	48
4.1.3. Los pueblos originarios y su identidad colectiva.	50
4.2. Religiosidad y pueblos originarios.	52
4.2.1. Un cristianismo mesoamericano.	54
4.3. La Ciudad vista de otra forma.	58
4.3.1. ¿Qué es la Ciudad?	58
4.3.2. La ciudad de México ¿Un oasis en la post-modernidad?	62
Conclusiones Finales.	66
Bibliografía.	69
Referencias.	74
Anexo. Reportes de campo (Ordenados cronológicamente)	77

LISTA DE ILUSTRACIONES

<i>Fig. 1 Límites Delegacionales de los pueblos de San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico y Santa Catarina Atzacualco (Google Maps)</i>	30
<i>Fig. 2 Límites sociales del pueblo de San Andrés Tetlaman (Google Maps)</i>	31
<i>Fig. 3 Límites sociales del pueblo de Santa Catarina Atzacualco (Google Maps)</i>	31
<i>Fig. 4 Límites sociales del pueblo de Santa Bárbara Yopico (Tetlaman) (Google Maps)</i>	32

Introducción

Con mi experiencia propia encuentro bastante para hacerme sabio, si de ella fuera buen estudiante.

Montaigne, *Ensayos*, Libro III, XIII

La ciudad de México es escenario de múltiples manifestaciones sociales, ejemplo de la diversidad étnica por la inmigración procedente de varias partes de país, además de ser hoy en día hogar de más de doce millones de habitantes y como capital de la nación es el centro económico y político. Bajo el escenario de una ciudad moderna y cosmopolita, con una imagen propia que la vincula con la idea de progreso. Ha sido estudiada por sociólogos, antropólogos, urbanistas e historiadores. Pero sin duda, una de las facetas menos indagadas ha sido la herencia de sus comunidades de origen mesoamericano, refiriéndonos propiamente a las que se encontraban en la zona de la cuenca de México al momento de la conquista española.

La historia de esos pueblos que radicaban en la Cuenca de México, que fueron silenciados u ocultados por diversas cuestiones políticas desde la época de la Colonia, hasta finales del siglo pasado, es poco conocida. Siendo en los últimos 20 años cuando han comenzado a mostrar nuevamente signos visibles de continuidad histórica, social y organizativa. Como consecuencia de ese nuevo resurgimiento de esas comunidades, distintas universidades e instituciones de investigación que tienen su sede en el Distrito Federal, se han dedicado al estudio de los autodenominados pueblos originarios, por medio de distintos proyectos de investigación de corte antropológico.

En las siguientes páginas, haré un informe de mi participación como prestador de servicio social en el proyecto de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México titulado *Etnografía de los pueblos originarios de la Ciudad de México*, coordinado por la Antropóloga Mtra. María Teresa Romero Tovar y que tiene una relación interinstitucional con el seminario permanente *Etnografía de la Cuenca de México* que se realiza en el posgrado de antropología en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM

dirigido por el Dr. Andrés Medina Hernández. Los cuales nos llevan a entender una dinámica social oculta a pesar de manifestarse abiertamente en las calles de la ciudad.

El presente Informe está dividido en cuatro secciones. En la primera sección expongo los antecedentes del proyecto, los cuales constan de investigaciones que tienen como tema central a los pueblos originarios. Se expone también la justificación del proyecto de servicio social, basado en gran medida en los documentos administrativos y la justificación de la investigación realizada por los Coordinadores del proyecto en el año de 2004. La segunda sección se refiere a mi participación dentro del proyecto, un resumen de las actividades realizadas, tanto en trabajo de campo en tres pueblos de Azcapotzalco: San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico y Santa Catarina Atzacualco, así como el trabajo de investigación y reflexión de los datos obtenidos tanto míos como de otros miembros del proyecto, junto a este apartado se introduce un anexo que contiene los reportes de campo que se realizaron. En la tercera parte se muestran los resultados etnográficos, los cuales fueron expuestos al interior del seminario permanente *Etnografía de la Cuenca de México* dirigido por el Dr. Andrés Medina. La cuarta y última sección una breve reflexión sobre tres implicaciones que tiene el estudio de los pueblos originarios para la filosofía, las cuales son: la identidad social y comunal. La religiosidad, su historia particular en México y su implicación en el entramado social de los pueblos originarios, y por último el paradigma sobre las teorías de la ciudad. Esto acompañado de sus respectivas conclusiones.

Pero ¿Por qué titular a este trabajo *Etnografía y Filosofía, dos dimensiones del estudio social en los pueblos originarios de la Ciudad de México*? La conjunción que se plantea entre etnografía y filosofía radica en un intento para entender en su totalidad como los pueblos originarios se articulan, actúan y participan dentro de la capital. La etnografía dentro de este proyecto puede ser abordada desde distintos ángulos y distintas disciplinas, la investigación histórica, el trabajo antropológico, el trabajo sociológico en las comunidades, la reflexión desde la filosofía y las ciencias políticas, las implicaciones jurídicas desde el derecho entre otros. Durante el servicio social se realizó un trabajo multidisciplinario que consta de dos partes, la primera es la experiencia del trabajo de

campo, la recolección de datos, las entrevistas con los actores sociales que componen la investigación. La segunda, es la interpretación de estos datos obtenidos para poder hacer un análisis y comprender de manera clara los componentes fundamentales, en este caso, de los pueblos originarios. La investigación desde distintos puntos de vista; permiten la conformación de ideas que nos brinden respuestas a ¿Qué son los pueblos originarios?, ¿Cuántos son? ¿Cuáles son sus elementos particulares? ¿Cuál es su pasado? ¿Cómo afectan las teorías establecidas sobre religión, sociedad, relaciones interpersonales y sobre su entorno la ciudad?, ¿Qué implicaciones tiene en la forma en que se vive en la ciudad para quienes comparten su espacio? Estas preguntas no se pueden atender solo desde un área de conocimiento. Es por esto que la conjunción planteada en el título no es exclusiva, ya que está abierta a más disciplinas que nos permitan acercarnos a la comprensión de este fenómeno.

La reflexión que se hace de este fenómeno que acontece en la Ciudad de México y las preguntas que se derivan de éste, son lo que me impulsó a realizar este trabajo, y creer firmemente que tiene un valor importante para la Filosofía, entendida como la reflexión de todas las cosas que puedan afectar lo humano. El filósofo, el etnógrafo, el sociólogo, el politólogo, el abogado, el historiador, tienen que trabajar juntos cada quien desde su disciplina, pero permitiendo puntos de encuentro para la mejor comprensión de un hecho que sucede en nuestras vidas, y que se reconfigura, transformando el ser de la Ciudad de México y todo lo que implica. Cosa que el filósofo no puede, ni debe pasar por alto.

Esta apertura de ideas y de reflexión es sin duda el valor más importante que me dejó la participación en este proyecto, la cual podría resumirse en las siguientes palabras. En el campo del conocimiento casi todos los puntos finales pueden estar acompañados de dos puntos suspensivos.

Capitulo 1

Antecedentes y Enfoque del Proyecto

1.1. Antecedentes del proyecto “Etnografía de los Pueblos originarios de la Ciudad de México”

La etnografía hace tiempo ha dado cuenta de la presencia de los Pueblos originarios en el espacio de lo que es ahora la Ciudad de México. Los pueblos más conocidos por la mayoría de la población han sido Xochimilco y Milpa Alta, con una presencia en el imaginario urbano como indios hablantes de náhuatl dentro de la urbe.

El Proyecto *Etnografía de los Pueblos originarios de la Ciudad de México* registrado en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en el área Centro de Estudios sobre la Ciudad (CEC) coordinado por la Mtra. María Teresa Romero Tovar surgió en el año 2004 con el apoyo de la Dra. Teresa Losada Custardoy (Q.E.P.D.), con la finalidad de recopilar información etnográfica que permita la construcción de un Atlas Etnográfico o catálogo de los pueblos originarios de la Ciudad de México. Lo anterior se logra con la participación de alumnos de distintas instituciones educativas como la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México o la Escuela Nacional de Antropología e Historia, los cuales proceden de distintas carreras, quienes prestan su servicio social en el proyecto, por medio de trabajo de campo etnográfico, el estudio y discusión de corrientes teóricas sobre los pueblos originarios.

Los antecedentes teóricos que plantearon los investigadores al inicio de este Proyecto están basados en distintos trabajos. Donde destacan la primera monografía etnográfica realizada por William Madsen publicada en el texto que lleva como título *The Virgin's Children: Life in an Aztec Village Today* en el año de 1960 investigada en San Francisco Tecoxpa, Milpa Alta; la cual se centró en las prácticas terapéuticas y las concepciones locales de la enfermedad. Otro antecedente marcado en el proyecto es el trabajo de María de Jesús Martínez Ruvalcaba en 1988, donde realizó la investigación etnográfica sobre el sistema de cargos en Villa Milpa Alta, quien a criterio de los investigadores abre a discusión, la especificidad de la organización político-religiosa de los pueblos del Distrito Federal en el contexto de la polémica sobre los sistemas de cargos mesoamericanos.

También se destaca una investigación sobre las peregrinaciones al Tepeyac, que ofrecen pistas acerca de la riqueza y la extrema complejidad organizativa de Iztapalapa en el texto de Carlos Garma titulado *Las Peregrinaciones Religiosas. Una aproximación* de 1994. Finalmente, y no menos importante será mencionar las investigaciones de María Ana Portal en 1997 en el pueblo de San Andrés Totoltepec, Delegación Tlalpan, donde abordaron directamente la cuestión del sistema de cargos y su papel central en la organización del ciclo festivo comunitario, planteando la existencia de un fenómeno específicamente urbano y oponiendo sus características a los modelos tradicionalmente estudiados en la etnografía mexicana, concentrados en los sistemas de cargos de las comunidades agrarias indígenas.

En cuestión de proyectos que aborden el tema de los pueblos originarios de la Ciudad de México, cabe mencionar, que uno de los más importantes es el realizado en el Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la Universidad Autónoma de México (UNAM), el seminario permanente *Etnografía de la Cuenca de México* iniciado en 1998 y coordinado por el Dr. Andrés Medina y la Dra. Teresa Losada Custardoy (Q.E.P.D.), en el cual también participa la Mtra. María Teresa Romero Tovar. Es en este seminario donde se planteó el marco regional como el espacio histórico y cultural en el que adquiere su cabal sentido la diversidad de los pueblos originarios que lo ocupan y los procesos de largo plazo por el que configuran sus características contemporáneas. En el periodo 2000-2003, se centró el estudio en pueblos de cuatro delegaciones del sur del Distrito Federal: la Mtra. Teresa Romero en Los Reyes, Coyoacán, el Mtro. Hernán Correa en Ajusco, Tlalpan, el Lic. Miguel Ángel Rodríguez y la Dra. Teresa Losada en Milpa Alta y el Dr. Andrés Medina en Tláhuac. Con esto se logró una base documental que hace posible reconocer regiones históricas y filiaciones étnicas entre los pueblos originarios estudiados, pero sobre todo se tienen los elementos que permitan extender la mirada y reconocer la presencia de estas comunidades sitiadas por la mancha urbana, como parte de una densa red de relaciones simbólicas que retiene el referente de sus identidades étnicas y de sus vínculos históricos. En 2007 se publicó el texto *La memoria negada de la Ciudad de México: sus Pueblos*

originarios, por parte de IIA-UNAM y el CEC-UACM, centrando su estudio en la zona sur del Distrito Federal.

La relación interinstitucional lograda por los dos proyectos generó una expansión del campo de estudio, a la zona poniente, centro y norte de la ciudad, además de la elaboración de varias ponencias y mesas de estudio, realizadas al interior de los seminarios que se realizan en ambos proyectos.

En la actualidad son varios los proyectos de investigación que abordan el tema de los Pueblos originarios de la Ciudad de México, se puede mencionar el dirigido por la Antropóloga Teresa Mora Vázquez del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) que en 2007 publicó el texto *Los Pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas Etnográfico*. Por otra parte en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) plantel Xochimilco, existe un centro de estudios sobre los pueblos originarios de esa delegación.

1.2. Planteamiento General del proyecto “Etnografía de los pueblos originarios de la Ciudad de México”

El objetivo general de este proyecto es el establecimiento de un Atlas Etnográfico o catálogo de los Pueblos originarios de la Ciudad de México. Para realizarlo se llevará a cabo un estudio etnográfico de comunidades, que podrían ser pueblos originarios. Este estudio estará sustentado en dos ejes de investigación; por una parte el trabajo de campo, entendido como la recolección de los datos para el reconocimiento de los pueblos originarios, y por la otra, el trabajo teórico, relacionado con el establecimiento de una tipología de los pueblos originarios, lo que implica consideraciones de carácter social, político, religioso e histórico.

Para la realización del reconocimiento etnográfico se tiene que realizar una guía de observación en la que se establezcan los criterios generales para la definición de los pueblos originarios. En nuestro caso el primer referente para este trabajo es el espacio

delegacional, tanto en lo que se refiere a la ubicación administrativa de los pueblos, como por la propia experiencia tenida con los habitantes de estos, particularmente en lo relacionado con los conflictos políticos, o de otra índole, suscitados recientemente. Un segundo referente es el reconocimiento de nexos históricos entre algunos pueblos originarios, que apelan a antiguas identidades, que se manifiestan de diferente manera en la actividad ceremonial, pero que han sido cercenados u ocultos, por el establecimiento de las demarcaciones administrativas actuales. Finalmente y como tercer referente, es el reconocimiento de nexos históricos y culturales cuyo ámbito es la Cuenca de México o incluso el Altiplano Central, ya que algunos investigadores sostienen que los pueblos del sur de la Cuenca tienen una historia común con los del Estado de Morelos, o aquellos otros situados a lo largo de la serranía del poniente, que mantiene una antigua relación con los pueblos del Valle de Toluca y que apelan a una antigua filiación tepaneca. Los antiguos señoríos de Chalco, Tetzoco y Teotihuacán tienen también sus vínculos y reclamos que inciden en la cultura e historia de la Ciudad de México.

La discusión teórica sobre los pueblos originarios alude a diferentes instancias significativas; por una parte al ámbito de lo social, en tanto que no se ha logrado una caracterización de orden general que nos permita definirlos. Por la otra, en el ámbito de lo político donde encontramos una mayor urgencia para definirlos, es aquí donde el trabajo realizado por los alumnos de servicio social se magnifica, ya que son ellos los que realizan el trabajo de campo donde se manifiesta la forma de su organización comunitaria, lo que articula la discusión al más amplio campo de los sistemas de cargos, hasta aquella otra que se plantea la representación política y la participación en el ámbito de las instituciones de gobierno de la Ciudad de México.

Otro ámbito de relevancia teórica relacionado con los ciclos festivos comunitarios, el que se vincula con la identidad de los pueblos originarios inmersos en el marco de una cultura urbana cosmopolita y abierta a los poderosos procesos de globalización, que ha hecho elogio de sus raíces criollas y renacentistas, rechazando la presencia de su raíz

mesoamericana. Los componentes simbólicos expresados en los espectaculares rituales comunitarios de los pueblos originarios apelan a una compleja relación cultural, que no ha tenido su reconocimiento dentro de la Ciudad de México, excepto como negación o prohibición. Sin embargo, las fiestas de los pueblos originarios continúan realizándose, con diversas manifestaciones culturales, como peregrinaciones a diversos santuarios, así como sistemas de correspondencia con otros pueblos. Finalmente en el campo de la historia, existe también un amplio campo de investigación y de discusión teórica pendientes, pues no se conoce mucho sobre la evolución de estas comunidades.

Por otra parte se tiene ser consciente que la Ciudad de México es un espacio que muestra una diversidad étnica y lingüística; por su condición de capital del país, como centro político y económico, sintetizando, a su manera, la diversidad nacional, por la presencia de inmigrantes de diversas partes de la Republica Mexicana quienes han reproducido sus sistemas culturales, los cuales encuentran ecos en los pueblos originarios.

1.3. Metodología del Proyecto

La Mtra. Teresa Romero, en su carácter de Coordinadora del proyecto dentro de la UACM, señala que la investigación sobre los Pueblos originarios de la Ciudad de México requiere de varios procedimientos que se tiene que cumplir para la realización del Atlas Etnográfico de los pueblos originarios, lo cual esta asentado en los documentos administrativos del proyecto al interior de la UACM. En primer lugar es necesario realizar un reconocimiento en todas las delegaciones que permita una primera identificación de los pueblos originarios. En segundo lugar debe plantearse la posibilidad de realizar investigaciones etnográficas en pueblos específicos, las cales son realizadas por los alumnos que prestan sus servicio social dentro del proyecto. Y en tercero establecer las líneas de investigación que se privilegiarán; donde se distinguen, por lo menos cuatro que son las siguientes:

a) Las condiciones relativas a la condición agraria de los pueblos originarios, tanto lo que se refiere a la presencia de una actividad agrícola relacionada con las tradiciones

mesoamericanas, como a la situación legal de la propiedad de la tierra, en donde puede ser muy sugerente la propiedad comunal y la existencia de documentación colonial que la ampare.

b) La que se refiere a la existencia de un complejo institucional comunitario que define las identidades colectivas particulares, esta es la discusión sobre los sistemas de cargos y su diversidad regional, sobre las formas de autoridad y la simbolización del poder.

c) La que se plantea el análisis de los ciclos rituales en términos de su simbolismo, de sus raíces culturales e históricas, de las formas de religiosidad, así como la forma en que se manifiestan tanto en el ámbito público como privado.

d) La que analiza las formas de reciprocidad y la red de relaciones por las que se configuran conjuntos comunitarios, regiones y otros espacios sobre los que se establecen los procesos de reproducción comunitaria.

Otro ámbito importante considerado en el proyecto es la historia comunitaria de los pueblos originarios, por una parte aquella que se mantiene viva en la tradición oral, por la otra la que está consignada en los trabajos de los cronistas locales y en otras publicaciones; y finalmente, la que puede hacerse a partir de los numerosos y ricos acervos documentales de la Ciudad de México.

Esta información recopilada en los trabajos de campo requerirá de un análisis que nos permita vislumbrar la cantidad y las formas generales y particulares de los distintos pueblos de la ciudad de México.

Capitulo 2.

Descripción de las Actividades Realizadas

Al llegar al proyecto *Etnografía de los pueblos originarios de la ciudad de México*, me encontré con una dimensión de estudio de la que no tenía idea alguna, en un principio creía que se trataría de estudiar textos históricos sobre los asentamientos de la zona de la cuenca de México, sus formas de comportamiento social, político, bélico y religiosos. Que investigaría esa parte del México que se quedó atrás, que existe solo como una referencia en algún libro en el fondo de una biblioteca.

La sorpresa me invadió cuando comencé a vislumbrar que en la actual Ciudad de México, considerada desde su refundación después de la conquista, como una capital occidental y cosmopolita, donde las dinámicas sociales se encuentran en constante cambio y ampliación, la existencia de comunidades denominadas como pueblos originarios, quienes recuperan una dimensión que ha sido negada en la Ciudad de México: su tradición mesoamericana; los cuales se presentan como herederos de las antiguas civilizaciones de la Cuenca de México, pero marcado por el cristianismo hispano del siglo XVI me pareció asombroso.

El primer problema frente al que se encuentran éstas comunidades es la forma en la que se suele caracterizar a la capital mexicana, un espacio con identidad propia donde se magnifica la sensación de individualismo, ésta ciudad con afanes cosmopolitas heredera de esa historia novohispana, y de la modernización del México independiente. Esto se muestra como apunta el Dr. Medina (s.f. p.3) *no todos los que analizan el fenómeno urbano de la Ciudad de México reconocen su presencia*. Ya que suelen ver a estas comunidades como residuos de un pasado que está en proceso de extinción y que se puede obviar o ignorar. Sin embargo Jorge Manrique, (1987 p. 12-13) desde hace más de 20 años detectó la existencia de comunidades internas dentro de la capital, denominándolos como “barrios tradicionales” los cuales según él han persistido desde la vieja Tenochtitlán, funcionando en la actualidad como elementos identitarios dentro de la enorme población de la capital mexicana, de más de doce millones de habitantes.

Las dificultades que se presentan no solo son de carácter político, sino también teórico, ya que al ser recientemente estudiadas estas comunidades es difícil caracterizarlas. El primer problema que surge es el origen del término “pueblos originarios”, nombre que fue elegido por las propias comunidades para referirse a sí mismos, del cual no se tiene muchas referencias claras, pero que en el año 2000 es conocido por sus movilizaciones en el marco de las elecciones locales de ese año, siendo el reconocimiento de las formas de gobierno tradicionales dentro del contexto capitalino el problema fundamental. Sin embargo contamos con algunas referencias escritas sobre el origen del término. Entre ellas podemos destacar la expuesta por la Dra. Teresa Mora (2007 p.27):

Con el término “pueblos originarios” se autodeterminó inicialmente un grupo de nativos de los pueblos asentados en la delegación Milpa Alta, con un definido contenido simbólico-político, al adquirir presencia nacional e internacional el movimiento de los pueblos indígenas, a raíz del levantamiento del Ejército Zapatista De Liberación Nacional (EZLN) en 1994 y con la posterior firma de los acuerdos de San Andrés Larráinzar.

Así, en 1996 se celebra en Milpa Alta el Foro de Pueblos originarios y Migrantes Indígenas del Anáhuac, donde se asume con convicción la filiación indígena, pero señalando una clara diferencia: son pueblos asentados en la legendaria región del Anáhuac y, como legítimos herederos de sus antiguos pobladores, tiene derecho incuestionable a su territorio.

Estos primeros datos nos muestran la superficie de una compleja estructura social que se tiene que investigar para poder lograr una tipología o definición de estas comunidades, para conseguir eso, aparece la necesidad de salir a conocer estos lugares, herederos de una tradición antigua y que han logrado subsistir por medio del sincretismo con las nuevas estructuras políticas, religiosas y sociales, lo que les ha permitido adaptarse y continuar hasta nuestros días, donde sus manifestaciones se incrementan y seguirán siendo parte de esta Ciudad, aunque no seamos conscientes de ello.

Otro problema es determinar cuáles son las características propias de estas comunidades que nos permitan considerarlas, donde los estudiosos del tema como son Andrés Medina,

Teresa Mora, Teresa Romero Tovar, Iván Gomezcésar, entre otros, no han logrado establecer un consenso sobre tipología que las englobe. Este es uno de los puntos centrales a tratar dentro del proyecto. Esto es necesario para la realización de un Atlas Etnográfico que nombre a estas comunidades. Sin embargo, la presencia de elementos rituales mesoamericanos es una buena pista que permite sospechar si una comunidad puede ser un pueblo originario.

2.1. Objetivo General de mi participación.

El objetivo de mi trabajo dentro del proyecto *Etnografía de los Pueblos originarios de la Ciudad de México*, consistió en primer lugar el acopio de datos etnográficos que ayudarán a identificar algunos pueblos no estudiados previamente por algún otro miembro del proyecto, determinar si tienen barrios, y realizar la ficha etnográfica de la comunidad. Esto con la finalidad de apoyar con la elaboración del Atlas Etnográfico. En segundo lugar realizar una reflexión sobre las identidades regionales, respondiendo a la pregunta sobre si existe un multiculturalismo dentro de la Ciudad de México y los ataques que desde ciertas ideologías han sufrido las comunidades de la cuenca de México y como se han transformado para permanecer hasta nuestros días.

Para lo anterior se propuso el siguiente cronograma con el cual se guiaría mi trabajo:

1. Explorar y recabar datos de tres pueblos de la zona de Azcapotzalco: San Andrés, Santa Bárbara, y Santa Catarina.

Proyectos/Fechas	Primer bimestre. 17 de septiembre a 17 de noviembre 2008	Segundo bimestre 18 de noviembre 2008 a 31 de enero de 2009	Tercer bimestre 1 de Febrero de 2009 a 31 de marzo de 2009
Exploración	San Andrés	Santa Catarina	Santa Bárbara

2.1.1 Objetivos específicos

Para la realización de las fichas etnográficas y los reportes de campo de los pueblos elegidos para ser estudiados, y poderlos identificar como pueblos originarios se busco la siguiente información:

- Encontrar la presencia de una Toponimia. La cual consiste en investigar el nombre completo de cada pueblo, el cuál consiste en un nombre de un Santo Patrono instaurado durante la época Colonial y un nombre de origen náhuatl.
- Ver si se realiza un ciclo ceremonial anual propio en cada comunidad, desglosándolo para su estudio. Los cuales suelen estar relacionados con las manifestaciones religiosas católicas.
- Encontrar los límites de cada pueblo, los cuales son tanto a nivel administrativo, y están delimitados por las autoridades políticas. Como a nivel de pertenencia comunal en los habitantes de cada pueblo. Los cuales no necesariamente coincidirán.
- Investigar la existencia de un sistema de cargo u organización comunitaria. Esto se refiere a entender si existen autoridades civiles dentro de cada pueblo.
- La elaboración de los mapas correspondiente de los pueblos con la tecnología Google Maps.
- La obtención de imágenes fotográficas y de vídeos, en eventos importantes para la comunidad.
- Redactar un informe que contenga mis consideraciones sobre el trabajo realizado y los datos antes mencionados.

2.2 Metodología utilizada

La metodología utilizada para dicho fin fue de corte etnográfico, la cual concite en dos partes. La primera constó en el contacto directo con la gente del pueblo, se estuvo presente durante distintos días y eventos recabando la información por medio de entrevistas a los originarios, pláticas con vendedores de la zona, además de realizar un archivo fotográfico y de vídeo, asentando esto en reportes de campo para la realización del estudio analítico de los datos recabados. Segundo, el estudio analítico se realizó con el fin de corroborar si éstas comunidades pertenecen al grupo de los pueblos originarios, comprendiendo las formas de organización social que se manifiestan, en las actividades que se tienen en los pueblos, como fiestas patronales, organización comunitaria, relaciones con otros grupos o pueblos, relaciones personales y familiares de los originarios, elementos que permiten configurar una idea sobre la identidad de estas comunidades.

2.3 El trabajo de campo

La información recabada durante el trabajo de campo sería entregada en “Reportes de Campo” los cuales constan de una narración sobre lo ocurrido durante cada una de las visitas a las comunidades, describiendo tanto el mobiliario urbano, como mi parecer de la gente, reproducciones de las pláticas realizadas con nativos del lugar, esto apoyado con equipo audiovisual, como cámaras de vídeo, cámaras fotográficas y grabadoras de audio. Donde el objetivo era entrar en la comunidad para corroborar si son pueblos originarios u otra organización social. Con el fin de ser planteada y estudiada dentro de los seminarios que permitan encontrar similitudes y diferencias en los sistemas de organización y de actividad de las comunidades en distintas partes de la ciudad.

Originalmente se trabajaría en la zona de la Unidad Habitacional el Rosario en la Delegación Azcapotzalco, pero por motivos de movilidad y seguridad mía se realizó el cambio a la zona de Pueblo San Andrés y Barrio San Andrés en la misma demarcación. Pero al introducirme a la comunidad me vi en la necesidad de ampliar el estudio al Pueblo

Santa Catarina y al Pueblo Santa Bárbara, dada la relación de intercambio y correspondencia cultural y social de los tres pueblos.

2.3.1 Primer bimestre: San Andrés Tetlaman

Durante el primer bimestre de mi participación se trabajó en pueblo San Andrés y Barrio San Andrés ubicados a la salida de la estación Azcapotzalco de la Línea 6 del Sistema de Transporte Colectivo Metro.

El primer descubrimiento durante fue el saber que en el sentir de los habitantes de esta zona están mal divididos ya que lo que se denomina Barrio San Andrés, en los mapas de la Delegación y Guía Roji, no es un barrio sino parte del pueblo. También se obtuvo el nombre completo del pueblo de San Andrés Tetlaman (“En el pedregal” o “La casa común”) según traducción de Daniel Cortés Muciño cronista del pueblo, lo que parece relacionar al pueblo con un pasado mesoamericano de filiación Tepaneca. Así mismo se indagó sobre los límites del pueblo, tanto en el sentir de su comunidad, como los oficiales determinados por la SETRVI. Sobre la existencia de un calendario ceremonial y cuestiones simbólicas, se investigó sobre las fechas de importancia comunal las cuales en su mayoría están relacionadas con la religión católica.

Esta información se logró recabar gracias a la colaboración del grupo de Mayordomía del Pueblo San Andrés, principales informantes durante mi trabajo de campo y dirigidos por el Sr. José Romero, quienes se encargan de la organización de las actividades comunales, como son las fiestas patronales, actividades de día de muertos, semana santa, entre otros que se enumeraran más adelante.

Ésta información se asentó en tres reportes de campo. El primero fechado el 23 de Octubre de 2008 titulado *Primera Visita*, el segundo con fecha del 26 de Octubre de 2008 titulado *Entrevista con el señor José Romero Mayordomo del Pueblo de San Andrés*

Tetlaman. Y el tercero el 31 de Octubre de 2008 con título *Levantando la ofrenda del día de muertos* además de un vídeo que se filmó durante esa sesión.

2.3.2. Segundo Bimestre: Santa Catarina Atzacualco y las fiestas patronales de los tres pueblos.

Durante el segundo bimestre se realizó la investigación base en el Pueblo Santa Catarina en la delegación de Azcapotzalco, cerca de la estación Ferrería del S.T.C. Metro, donde el primer objetivo era encontrar el nombre completo del pueblo, el cual es Santa Catarina Atzacualco (“En la represa” o “donde tuerce el agua”) según traducción de Antonio Urdapilleta y Moctezuma Barragán, el cual se encuentra en un mosaico que representa el glifo del pueblo en la Calle de Central a cuatro cuerdas de la capilla de Santa Catarina, pero que no es ampliamente conocido o por los pobladores del lugar e incluso es negado por algunos de ellos.

La mayoría de la información recabada fue proporcionada por la Comitiva de Fiesta encabezada por el Sr. Víctor Elizalde donde incluyen el glifo del pueblo, un archivo fotográfico de la zona, además se entregaron dos reportes de campo, sobre las actividades realizadas en el pueblo de Santa Catarina Atzacualco. El primero de estos reportes fechado el 25 de noviembre de 2008 y titulado *Fiesta Patronal de pueblo Santa Catarina Atzacualco*, acompañado de tres vídeos de la fiesta patronal. El segundo reporte de campo fue fechado el 18 de Enero de 2009 y titulado *Entrevista con Víctor Elizalde y reunión de las comisiones del Pueblo Santa Catarina Atzacualco*.

Solo se realizaron estos informes, debido que durante este período también se reportaron las fiestas patronales de los Pueblos de San Andrés Tetlaman el 30 de Noviembre y por último Santa Barbará Yopico el 4 de Diciembre. De los cuales se entregaron dos vídeos de cada fiesta y sus respectivos informes de campo.

2.3.3 Tercer bimestre: Santa Bárbara Yopico.

En mi último bimestre de participación como miembro del proyecto se realizó la investigación base en el Pueblo de Santa Bárbara donde se encuentra el deportivo Reynosa Tamaulipas en su límite norte. Como en los pueblos anteriores se indagó sobre nombre completo del pueblo, en este caso Santa Bárbara Yopico (Tetlaman) (“lugar de elevación espiritual”) según Daniel Cortés Muciño quien es el mismo traductor de San Andrés Tetlaman. Se tiene que hacer constar que el término Tetlaman es el más utilizado por los habitantes del pueblo.

En este pueblo los datos fueron proporcionados por el representante de Mayordomos del pueblo Sr. Enrique Aguilar, y la señora Beatriz Rivero vecindada del pueblo, quien con ayuda de nativos escribió un libro sobre la historia del pueblo y algunas crónicas de sus habitantes, titulado *Crónicas de Santa Bárbara Yopico (Tetlaman)* el cual fue entregado como información a la responsable del proyecto.

Durante este último período se escribieron tres informes de campo sobre esta comunidad, el primero el 22 de febrero de 2009 titulado “Visita a Santa Bárbara Yopico y obtención del libro *Crónicas de Santa Bárbara Yopico (Tetlaman)* cortesía de la señora Beatriz Rivero.” El segundo informe del 25 de Febrero de 2009 titulado “Visita a Santa Bárbara Yopico para tomar Fotografías de la calles del pueblo.” Y por último el fechado el 1 de marzo de 2009 titulado “Entrevista con el señor Enrique Aguilar representante del grupo de mayordomos del pueblo.”

Cabe mencionar que también en este tiempo se realizó una última visita al pueblo de Santa Catarina Atzacualco el 2 de febrero de 2009 del cual se elaboro el reporte de campo titulado “Cita el día de la Candelaria al Pueblo Santa Catarina Atzacualco” donde fui acompañado por miembros del proyecto para que conocieran el espacio físico de los tres pueblos.

2.4 Más allá del trabajo de campo. Actividades teóricas

Lo descrito anteriormente solo es una parte del trabajo etnográfico, el analizar estos datos y realizar un estudio más profundo de las relaciones sociales, culturales e identitarios de las comunidades estudiadas es el trabajo fundamental del proyecto, ya que los simples datos etnográficos no responden a las preguntas planteadas, que trata de referirse a que es lo propio de los pueblos originarios de la Ciudad de México.

Durante mi participación, se realizó un informe con los datos recabados durante el trabajo de campo tratando de ordenarla y presentar algunas conclusiones sobre las comunidades estudiadas y que permitiera incluirla dentro del atlas etnográfico. Pero para realizar esto se tiene que contar con ciertos conocimientos básicos sobre el tema y la forma como se ha planteado. Como apoyo a ésta investigación se asistió al seminario permanente *Etnografía de la Cuenca de México*, impartido en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, donde se trabajaron los siguientes temas:

- *Fiestas y organización social en dos regiones de tradición otomí. Estudio comparativo.* Presentado por Angélica Galicia Gordillo
25 de septiembre de 2008
- *La Magdalena Mixiuhca, antiguo pueblo de la Ciudad de México* Presentado por Marina Anguiano
27 de noviembre de 2008
- *La organización comunitaria del pueblo de Culhuacán frente a los embates de la modernidad* Presentado por Patricia Pavón
29 de enero de 2009

- *Los pueblos originarios de la Ciudad de México: una reconsideración analítica*
Presentado por Andrés Medina
26 de febrero de 2009

Éstas conferencias expusieron datos y diversos estudios realizados en comunidades de la Cuenca de México, la cual no se reduce al Distrito Federal, permitieron una discusión de cada uno de los temas siendo una constante la complejidad organizativa y ritual de las comunidades, sus sistemas de cohesión cultural o identidad regional, las exposiciones y discusiones tienen la finalidad de determinar ciertos elementos bases o generales de los pueblos originarios de la Ciudad de México, y como en algunas ocasiones se relacionan con pueblos de otras zonas de la cuenca o del país. Permittiéndonos observar tanto elementos comunes como diferentes. Este seminario permitió construir una tipología básica que guiaría nuestro trabajo pero que sigue estando en discusión y construcción. De la cual rescatamos como fundamentales los siguientes puntos:

- La Toponimia, entendida como la existencia del nombre del santo católico impuesto durante la colonia, y el nombre antiguo en náhuatl, aunque por los procesos históricos alguno de los dos pudo desaparecer.
- El núcleo de familias troncales u originarias, las cuales son reconocidas por los habitantes del pueblo.
- Las organizaciones comunitarias que pueden ser de raíz colonial, como las mayordomías u otras que surgieron posteriormente como asociaciones, comisiones, comisarias etc.
- Un calendario ceremonial anual, delimitado generalmente por los períodos de lluvias y de secas en la cosmovisión mesoamericana pero adaptada a la ritualidad católica.

- También encontramos una memoria histórica que se manifiesta en la cultura comunitaria.
- El sistema agrícola de tradición mesoamericana que está más vinculado a lo simbólico que a actividad de subsistencia.
- El patrón de asentamiento de la comunidad.

Además de las ponencias que se expusieron en el seminario del IIA de la UNAM se llevó a cabo otro dentro de la UACM llamado *Etnografía de los pueblos originarios* donde el tema principal era exponer nuestros avances en trabajo de campo como la discusión de ciertos textos para comprender a que nos referimos como comunidades, identidad, religión, ritualidad, y otros temas relacionados con el estudio de los pueblos originarios. Dentro de los textos estudiados encontramos los siguientes:

- Medina Hernández; Andrés (compilador), *La memoria negada de la ciudad de México: sus pueblos originarios*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México 2006.

Donde se exponen resultados del trabajo realizado en las comunidades del sur de la cuenca de México realizadas por varios investigadores en distintas comunidades. Además en este texto se plantea una primera tipología básica sobre los pueblos originarios. La cual sigue estando en discusión, ya que ésta tipología se encuentra vinculada directamente con los pueblos del sur y tiene que ser cotejada con los datos obtenidos con los pueblos del norte de la ciudad de México

- Villoro, Luis *Sobre la identidad de los pueblos* en “Estado Plural, Pluralidad de Culturas”, Paidós, México. 2007

La identidad comunitaria y su configuración es uno de los temas fundamentales del texto, siendo el sentimiento de pertenencia y la relación con una historia común,

lo que nos conduce a declararnos como parte de una comunidad. La identidad colectiva es entonces una expresión del sentimiento de pertenencia que se tiene siempre en medio de una realidad social que corresponde a una relación intersubjetiva. La cual sostiene Villoro que no es un ente metafísico, ya que depende de la cultura cambiante, de las actividades sociales y de la tradición. Además de plantear las relaciones que se pueden dar entre distintas comunidades.

- Díaz Cruz, Rodrigo *Archipiélago de Rituales, Teorías antropológicas del ritual*, UAM México 1998

En este texto vemos distintas formas de entender lo “ritual” como la visión donde se consideran como actividades desprovistas de sentido, rutinas que se han reforzado gracias a la costumbre, también se habla del ritual como una imagen efervescente, llena de majestuosidad pero de otros pueblos, posibles residuos de una edad majestuosa anterior. Otra forma de entenderlo es la manera en como los distintos pueblos se representan y manifiestan de forma casi transparente, mostrando los contenidos que se derivan del pasado, pero que están en constante cambio y se representan en el presente. El entendimiento del ritual se convierte en entender la forma en que los pueblos se reafirman frente a lo distinto mostrándose como una singularidad cambiante y vital.

- Mora Vázquez, Teresa *Los pueblos originarios en los Albores del siglo XXI*, en “Los pueblos originarios de la Ciudad de México. Atlas Etnográfico” CONACULTA, México 2007

Este texto es un primer intento de lograr un atlas general de los pueblos originarios de la Ciudad de México, donde se presentan distintas formas de entender estas comunidades, las cuales tienen que ser discutidas todavía. Donde se expone una lista de los distintos pueblos que podrían existir, siendo la constante la relación con ese pasado mesoamericano que se ha logrado colar hasta nuestros días por varios

caminos, como pueden ser el sincretismo de actividades rituales que se derivan desde el siglo XVI, o por la afinidad que se logró con los migrantes del interior de la república que llegaron a la ciudad y encontraron un sistema paralelo que les permitió traer consigo y articular sus tradiciones.

- Gomezcézar Hernández, Iván, *et al*, *Crónicas de los pueblos originarios*. UACM, México 2008.

En este texto se muestra tanto una versión resumida de la tipificación de pueblos originarios que brinda Iván Gomezcézar además de narraciones expuestas por cronistas de tres pueblos sobre sucesos importantes acontecidos en ellos.

- Pastor, María Alba y Mayer, Alicia (Coordinadoras); *Formaciones religiosas en la América Colonial*, FFyL, UNAM, México 2000

Donde encontramos varias ponencias de corte histórico, sobre la conformación religiosa en México después de la conquista, su importancia en la corporación social novo-hispana e implicaciones posteriores. Siendo la articulación social vista desde la religión el tema central.

- Ratzinger, Joseph, *Lo que cohesiona al mundo Los fundamentos morales y pre políticos del estado liberal*, en Habermas, Jürgen y Ratzinger, Joseph, "Entre razón y religión. Dialéctica de la secularización" FCE México 2008.

Este texto es un dialogo entre Habermas y Ratzinger, que presenta los fundamentos morales del estado, donde la conclusión mas importante es un aprendizaje mutuo entre la razón y la religión dando a la filosofía el carácter de conciliador entre las distintas posturas.

Es importante señalar que la revisión de los textos permitió un análisis de distintas teorías sobre conformaciones y expresiones culturales. De los cuales, se discutieron como las

posturas teóricas de los autores se manifestaban en los pueblos, o encontrábamos nuevas maneras de expresiones culturales, lo que permite un mejor análisis de los datos obtenidos dentro del trabajo de campo.

Para finalizar este apartado se entrega en el anexo las transcripciones de los reportes de campo.

Capitulo 3

Resultados del servicio social

Como se apuntó en el capítulo 2.1, el trabajo dentro del proyecto de servicio social se basó sobre dos ejes, el trabajo de campo por un lado y la discusión teórico-académica por el otro, los cuales forman el trabajo etnográfico, donde el manejo y presentación de los avances que se realizó en el seno de dos seminarios.

Los resultados fueron presentados tanto en el Seminario *Etnografía de la Cuenca de México* del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, como en el seminario *Etnografía de los pueblos originarios* que se realiza en la UACM Plantel del Valle los cuales se orientan a la presentación de resultados etnográficos y la discusión sobre estos, presentados por varios ponentes interesados en el tema, estudiantes de maestría de antropología o etnología, e interesados en el tema.

Fue en el seminario *Etnografía de la Cuenca de México* donde presenté mis resultados en una ponencia de dos horas titulada “Recorriendo tres pueblos de Azcapotzalco. San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico, y Santa Catarina Atzacualco”. El 25 de Junio de 2009. Los resultados de cartear etnográficos están manifestados por medio de una ficha etnográfica, con los datos básicos de los pueblos y los reportes de campo de cada visita, los cuales podrían ser complementados con archivos fotográficos o audiovisuales.

Además derivado de este trabajo se participó en el coloquio internacional, “Los Márgenes de la ciudad. Los barrios urbanos de la América hispana siglos XVI-XIX”, realizado en la ciudad de México del 25 al 28 de noviembre de 2009 en las instalaciones de la “Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística”, Justo Sierra 19, Centro Histórico, el día 27 de noviembre de 2009 en la mesa 5 “De extramuros y municipios: ¿fuera o dentro de la ciudad?”, con la ponencia titulada “La ciudad Observada desde tres pueblos de Azcapotzalco”. En el apartado siguiente se expone una síntesis de ambos trabajos.

3.1 *Recorriendo tres pueblos de Azcapotzalco. San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico, y Santa Catarina Atzacualco 2008 -2009.*

Encontrándome con los Pueblos originarios saliendo del metro.

Generalmente cuando se habla de la ciudad se cree que es un espacio distinto a lo que consideramos provincia, donde el anonimato y la individualidad se manifiestan casi en su totalidad, las grandes distinciones son las diferencias socioeconómicas, donde difícilmente se puede conocer a tus vecinos y la relación con estos solo se dan por mera cordialidad, sin una relación íntima o de comunidad. Qué gran equivocación. Quien pensaría que saliendo de la estación de metro Azcapotzalco se podría encontrar con algo distinto, me encontré con una comunidad auto-nombrada pueblo, el cual ha mantenido un sistema de organización social que se hereda desde la colonia y que posee tradiciones propias en continuo dinamismo, donde la unión del grupo está presente, donde el sentimiento de comunidad se identifica frente a lo demás con una idea determinada de sí mismo, San Andrés Tetlaman. Pero ésta no fue la única sorpresa ya que en ese mismo espacio se encontraban otras dos comunidades Santa Bárbara Yopico (Tetlaman) y Santa Catarina Atzacualco, y actualmente entre los tres guardan una relación de unidad para hacer frente a la ciudad que los ha consumido. Fue así como gracias al proyecto *Etnografía de los Pueblos originarios de la Ciudad de México*, se me reveló este nuevo horizonte para entender mi propia ciudad y mi propio espacio.

La zona de la Cuenca de México, más específicamente la zona actualmente conocida como la Ciudad de México, ha cambiado de forma radical en los últimos 500 años, la desecación del lago de México, para la construcción y expansión de la ciudad que hoy conocemos es impactante, lo cual afectó el modo de vida de los que vivieron esa transformación y de las generaciones posteriores. Esto se constata en los mapas de la zona en cada época, en cintas fílmicas, en fotografías y en las crónicas de los habitantes de los pueblos originarios, los cuales han tenido que sufrir intentos de aniquilación de su conciencia grupal para dar paso a la modernidad. Esto es apenas el primer paso, las primeras palabras de lo que estas

comunidades me relataron, y para mi es también una primera mirada a una dimensión totalmente desconocida, es mi primer paso en la etnografía.

Una situación geografía compartida.

Al Noreste de la Ciudad de México se encuentra la delegación Azcapotzalco que en su traducción quiere decir “en el hormiguero”, antigua zona de población Tepaneca, la cual se encontraba sobre tierra firme a la orilla del lago de México. Es aquí donde nos encontramos con tres pueblos chintolos, San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico y Santa Catarina Atzacualco.

Los tres pueblos están comprendidos al norte por la Av. Deportivo Reynosa eje 5 norte, al sur por el Eje 4 norte Av. Refinería Azcapotzalco, Antigua Calzada de Guadalupe, al Oriente por la Av. De las granjas y al poniente Tepantongo, Av. San Pablo Xalpa. Tiene como vecinos al norte, San Pablo Xalpa, al norponiente, la Colonia Nueva España, al poniente la Colonia Reynosa Tamaulipas, al sur las Colonias, San Rafael, San Marcos, Barrio Santo Tomas, Barrio Jagüey, y al oriente la Colonia Estación Pantaco.

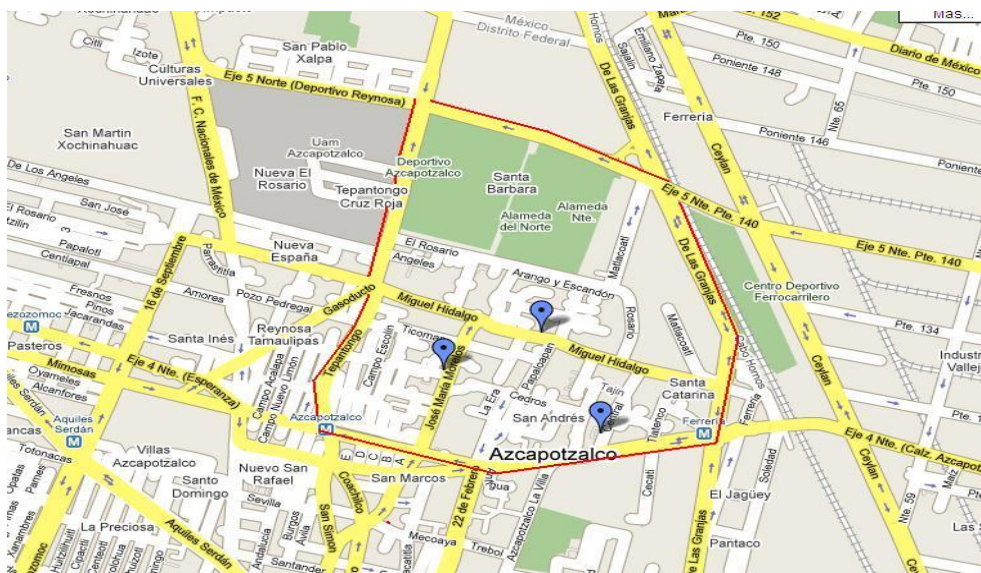
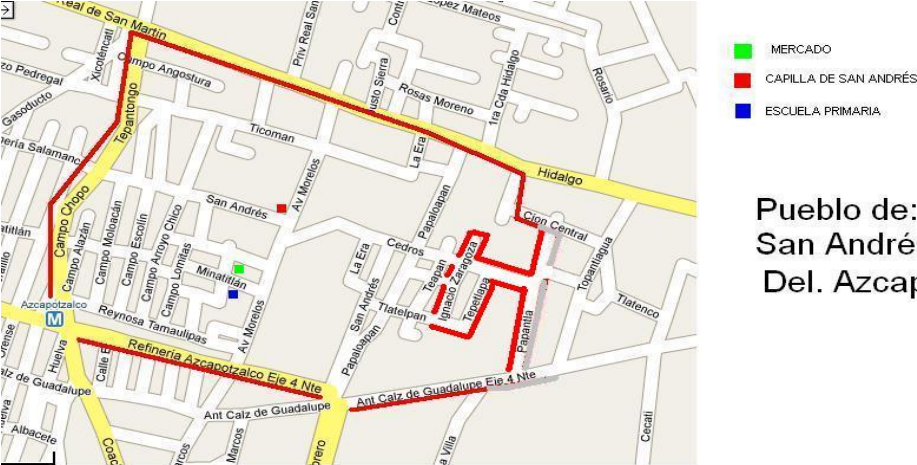


Fig. 1 límites Delegacionales de los pueblos de San Andrés Tetlaman, Santa Bárbara Yopico y Santa Catarina Atzacualco (Google Maps)

El pueblo de San Andrés Tetlaman se encuentra delimitado en la zona sur-poniente del espacio antes mencionado, está delimitado al norte por Av. Hidalgo, al sur por el Eje 4 Norte Refinería Azcapotzalco, al poniente Tepantongo y al oriente Mazapa.



**Pueblo de:
San Andrés Tetlaman
Del. Azcapotzalco**

Fig. 2 Límites sociales del pueblo de San Andrés Tetlaman (Google Maps)

Santa Catarina Atzacualco se encuentra en la parte sur-oriente delimitado al norte por Av. Hidalgo, al sur por el Eje 4 Norte Antigua Calzada de Guadalupe, al poniente Mazapa y al oriente Av. De las Granjas



**Pueblo de:
Santa Catarina Atzacualco
Del. Azcapotzalco**

Fig. 3 Límites sociales del pueblo de Santa Catarina Atzacualco (Google Maps)

Por su parte Santa Bárbara Yopico (Tetlaman) está en la parte norte de los Pueblos de San Andrés Tetlaman y Santa Catarina Atzacualco, está delimitado al norte por el Eje 5 Norte deportivo Reynosa, al sur por Av. Hidalgo, al poniente por Av. San Pablo Xalpa y al oriente por Av. De las Granjas



Pueblo de:
Santa Bárbara Yopico
Del. Azcapotzalco

Fig. 4 Límites sociales del pueblo de Santa Bárbara Yopico (Google Maps)

La forma de acceso a estos pueblos por medio del transporte público es fácil, debido a que se encuentran dos estaciones del sistema de transporte colectivo metro en los linderos de esta zona, al extremo sur-poniente de San Andrés Tetlaman, está la estación Azcapotzalco de la línea 6, y al extremo sur-oriente de Santa Catarina Atzacualco la estación Ferrería de la Línea 6, ambos sobre el eje 4 norte Refinería Azcapotzalco. Además de existir varias líneas de microbuses que cruzan la zona.

Fichas Etnográficas de San Andrés Tetlaman, Santa Catarina Atzacualco y Santa Bárbara Yopico (Tetlaman).

Las siguientes Fichas fueron Realizadas según información de habitantes de los pueblos de San Andrés Tetlaman, Santa Barbará Yopico y Santa Catarina Atzacualco. Lo que representa el primer nivel de estudio etnográfico.

San Andrés Tetlaman y un código por investigar.

- Tiempo de estudio: 2 meses. Del 17 de Septiembre del 2008 al 14 de Noviembre de 2008
- Nombre: San Andrés Tetlaman (**“En el pedregal” o “La casa común”**)
- Santo Patrono: San Andrés apóstol (30 de Noviembre)
- Segundo Patrono: San Vicente Ferrer (5 de Abril)
- Iglesia: Capilla San Andrés apóstol
- Eventos importantes para el pueblo:
 - Año Nuevo 1 de Enero
 - Día de la Candelaria, 2 de Febrero.
 - Semana Santa, Móvil.
 - Día de Muertos, 1 y 2 de noviembre.
 - Peregrinación de los naturales de Azcapotzalco a la Basílica de Guadalupe, segundo miércoles de noviembre
 - Fiesta Patronal de San Andrés, 30 de Noviembre.
 - Día de la virgen de Guadalupe 12 de Diciembre.
 - Navidad. 24 de diciembre.
 - Misa de Gallo del 31 de diciembre
- Eventos en los que se estuvo presente:
 - cuando se levanto la ofrenda del día de Muertos, 31 de octubre de 2008
 - la víspera y fiesta patronal de San Andrés. 29 y 30 de noviembre de 2008

- Archivo fotográfico: 239 fotografías.
- Tiempo de Vídeo: 49.29 minutos
- Límites:
 - Norte Av. Hidalgo
 - Sur: Refinería Azcapotzalco, Eje 4 norte
 - Oriente: Mazapa
 - Poniente: Tepantongo
- Nunca ha sido cabecera delegacional.
- Aunque por disposición de la delegación está dividido en Pueblo San Andrés y Barrio San Andrés en el sentimiento comunal no existe semejante distinción.
- Se encuentran organizados por la Mayordomía; la cual se encarga de la organización de los eventos comunales, trámites ante la delegación, recolección de fondos para las fiestas y remodelaciones de la iglesia. La elección de los mayordomos se da por votación cada tercer año.
- En la actualidad se cuenta con dos capillas; la primera se desconoce la fecha exacta pero ellos la sitúan alrededor del siglo XVII y una nueva iglesia que se construyó hace 30 años, las cuales se encuentran en el mismo predio.
- En el presente parecen tener una relación tranquila con el Gobierno delegacional, ya que no se le han negado en últimas fechas permisos para la realización de eventos dentro del pueblo.
- Se han construido unidades habitacionales en la zona del pueblo lo cual generó en un principio conflictos, pero los nativos tratan de mantener una relación tranquila con los avecindados ya que mientras ellos no se metan con las tradiciones del pueblo no hay problema.
- Están editando un libro sobre la historia del pueblo, el cual contiene crónicas de habitantes de este y donde incluyen un código llamado “Código Tetlaman” del cual se tendrá que investigar su procedencia

Santa Catarina Atzacualco: una lucha en la actualidad.

- Tiempo de estudio: 2 meses del 15 de noviembre de 2008 al 30 de enero de 2009
- Nombre: Santa Catarina Atzacualco (“**En la represa**” o “**Donde tuerce el Agua**”)
- Santo Patrono: Santa Catarina de Alejandría (25 de Noviembre)
- Segundo Patrono: San Roque (16 de Agosto)
- Iglesia: Capilla a Santa Catarina de Alejandría
- Eventos Importantes para el pueblo:
 - Año nuevo, 1 de enero
 - Día de la Candelaria, 2 de Febrero
 - Miércoles de ceniza, Febrero
 - Semana Santa,
 - Corpus Cristi, jueves de la semana previa del sagrado corazón de Jesús
 - Sagrado corazón de Jesús, tercer viernes de junio
 - San Roque, 16 de Agosto
 - Día de Muertos, 1 y 2 de noviembre
 - Peregrinación de los naturales de Azcapotzalco a la Basílica de Guadalupe, segundo miércoles de noviembre
 - Fiesta Patronal Santa Catarina 25 de noviembre
 - Día de la virgen de Guadalupe 12 de diciembre
 - Navidad 24 de diciembre
 - Misa de gallo de 31 de diciembre
- Eventos en que se estuvo presente:
 - fiesta patronal de Santa Catarina 2008
 - junta de asignación de responsabilidades de las distintas comisiones, 18 de Enero de 2009
 - Misa de la Candelaria. 2009
- Archivo fotográfico: 39 fotografías.

- Tiempo de Vídeo: 51.40 minutos
- Límites:
 - Norte Av. Hidalgo
 - Sur: Refinería Azcapotzalco
 - Oriente: Granjas
 - Poniente: Mazapa
- Nunca ha sido cabecera delegacional pero tiene una de las plazas más importantes de la delegación por la presencia de un ahuehuate de más de 600 años
- Se encuentran organizados por Comisiones y no por Mayordomía, aunque conservan las mismas funciones donde se encarga de la organización de los eventos comunales, trámites ante la delegación, recolección de fondos para las fiestas y remodelaciones de la iglesia, siendo la comisión de fiesta las que organizan las fiestas patronales. La elección de los comisionados es voluntaria. Tiene una capilla de la cual se desconoce la fecha exacta pero ellos la sitúan entre el siglo XVI y XVII aunque en un costado de la iglesia se tiene una piedra marcada con fecha 1833 que suponen que fue por una remodelación.
- La relación el Gobierno Delegacional y de Distrito Federal es conflictiva, esto por la presencia de la construcción de una nueva unidad habitacional en el numero 68 de la Calle Central, la cual ellos sostiene que es ilegal y por la cual se han suscitado varios enfrentamientos con la policía y la incursión del cuerpo de Granaderos el 31 de octubre de 2007. Para representar una oposición contra esta situación cuentan con una asociación civil llamada “Unión de habitantes del pueblo de Santa Catarina Azcapotzalco en defensa del Patrimonio de su pueblo A.C.”
- Se han construido unidades habitacionales en la zona del pueblo lo cual genera muchos problemas en las fechas de fiesta por lo cual tiene una relación muy áspera con ellos. Además por la pérdida de espacio que ellos consideran que les pertenecen.

- Por los problemas actuales con los distintos órdenes de gobierno, no han podido hacer un rescate profundo de la historia de su pueblo, aunque es uno de sus proyectos a futuro.

Santa Bárbara Yopico. La cabecera de una triple unión.

- Tiempo de estudio: 2 meses de 1 de Febrero de 2009 al 31 de marzo de 2009
- Nombre: Santa Bárbara Yopico (“**Lugar de elevación espiritual**”)
- Santo Patrono: Santa Bárbara (4 de Diciembre)
- Segundo Patrono: San Gonzalo (10 de Enero)
- Iglesia: Parroquia de Santa Bárbara
- Eventos importantes para el pueblo:
 - Año Nuevo 1 de Enero
 - Fiesta de San Gonzalo 10 de Enero
 - Día de la Candelaria, 2 de Febrero.
 - Semana Santa, Móvil.
 - Día de Muertos, 1 y 2 de noviembre.
 - Peregrinación de los naturales de Azcapotzalco a la Basílica de Guadalupe, segundo miércoles de noviembre
 - Fiesta Patronal de Santa Bárbara 4 de diciembre
 - Día de la virgen de Guadalupe 12 de Diciembre.
 - Navidad. 24 de diciembre.
 - Misa de Gallo del 31 de diciembre
- Eventos en que se estuvo presente:
 - Fiesta patronal de Santa Bárbara, 4 de Diciembre de 2008
- Archivo fotográfico: 122 fotografías.
- Tiempo de Vídeo: 36.54 minutos
- Límites:

- Norte Av. deportivo Reynosa
- Sur: Av. Hidalgo
- Oriente: Av. De las Granjas
- Poniente: Av. San Pablo Xalpa
- Nunca ha sido cabecera delegacional.
- Se encuentran organizados por la Mayordomía quien se encarga de la organización de los eventos comunales de semana santa y remodelaciones de la iglesia, y en comisiones que se encargan de los trámites ante la delegación y la recolección de fondos para las fiestas patronales. La forma de ingreso es por motivación propia donde se aceptan también a los vecindados.
- En la actualidad se cuenta con dos Iglesias al igual que San Andrés, La primera se desconoce la fecha exacta pero ellos la sitúan en el siglo XVII esto por una piedra en su interior que anota una fecha la cual no he podido descifrar si es 1625 o 1685, además tiene un anexo de mayor tamaño que se construyó hace 30 años.
- En el presente parecen tener una relación tranquila con el Gobierno delegacional.
- Se les han expropiado varios terrenos, el más importante fue donde se hizo el deportivo Reynosa ya que es casi la mitad del pueblo.
- En el año 2006 se editó un libro sobre la historia del pueblo, el cual contiene crónicas de los habitantes y donde se incluyeron también el “Códice Tetlaman”.

Consideraciones de los datos.

Las tres comunidades de Azcapotzalco estudiadas ¿son ralmente pueblos originarios? Para responder esta pregunta se tiene que tomar en cuenta la faceta relacionada con la parte mesoamericana de estas comunidades, la cual trato de ser explorada durante el trabajo de campo. Esto representa una nueva forma de comprender nuestras relaciones dentro de la ciudad, permitiéndonos ver cómo han emergido estas formas de diversidad cultural, las cuales por los nuevos modelos de defensa de las minorías que han surgido en filosofía del derecho desde los años setenta han encontrado una manera de expresarse nuevamente, de salir de su anonimato y ser reconocidos. Entonces entra en cuestión,

¿Qué es lo propio de estos pueblos? ¿Qué es lo que hace que llamemos a una comunidad pueblo originario? Teresa Romero (2005 p.10) ha visualizado a los pueblos originarios “como grupos que tiene una vida comunitaria permanente y que conforman una vida regional que puede ser subdividido”. Proponiendo una definición de cinco rasgos fundamentales: la organización por cargos, el ciclo ceremonial, la identidad comunitaria, las correspondencias simbólicas, y las raíces precolombinas. Junto a estos puntos podemos señalar la definición expuesta por Andrés Medina en los que encontramos, sistemas agrícolas de tradición mesoamericana, la cual tiene una estrecha relación con la cosmovisión. La toponimia de los pueblos que consiste en la existencia de un nombre del santo católico y el nombre del origen náhuatl aunque por procesos históricos alguno de los dos pudo haber desaparecido. Pero a pesar de estas posibles respuestas, el estudio de estas comunidades apenas comienza. Lo cual debe interesar en los campos de la ciencia política, del derecho, la ética, la sociología, la antropología. Basándonos en un estudio directo de estas comunidades el cual se puede lograr a través de la etnografía. Partiendo desde las mismas comunidades para poder hacer una reflexión profunda y consciente de su manifestación y su esencia ya que la forma específica en la que se manifiestan estas comunidades pueden variar dependiendo de la zona en la que se encuentran geográficamente establecidos, así como la evolución propia de sus prácticas sociales, las cuales están en continuo cambio.

Varios de los elementos enunciados arriba fueron encontrados en las comunidades lo cual nos permitiría considerarlos como pueblos con influencias mesoamericanas, pero se necesita realizar un estudio más profundo en las comunidades para determinar fehacientemente la legitimidad de varios documentos en los que sustentan su pasado histórico. Sin embargo, en la actualidad encontramos formas de manifestación cultural muy importantes siendo a mi criterio las fiestas patronales un elemento de suma importancia, donde las mas importantes se dan de manera escalonada en los últimos días de noviembre en caso de Santa Catarina Atzacualco y San Andrés Tetlaman, y los primeros días de diciembre con la fiesta de Santa Bárbara Yopico. Esto porque desde el 24 de

noviembre hasta el 5 de diciembre la zona está completamente invadida por las festividades, pero otra manifestación se da debido a que los tres pueblos son parte del grupo *Los Naturales de Azcapotzalco. Pueblos, Barrios y Colonias*, quienes realizan una peregrinación a pie a la Basílica de Guadalupe el segundo miércoles de noviembre de cada año, que en 2008 fue el miércoles 12 de noviembre.

Los tres pueblos en la actualidad tienen una relación de apoyo, ya que muchas veces se rebasan los límites de los pueblos para la recolección de fondos para las fiestas patronales y demás eventos comunales. Se acompañan durante las fiestas y participan de ellas aunado a que se realizan de forma secuencial en un espacio de 12 días desde el 24 de Noviembre, Víspera de la fiesta de Santa Catarina hasta el 5 de diciembre cuando se levanta la fiesta de Santa Bárbara. Pero esto solo es una pequeña muestra, una primera mirada para conocer las raíces más íntimas de los pobladores de esta zona, que han hecho frente a los ataques de la modernidad y de la mancha urbana.

¿Pero porqué sería importante el estudio de estas comunidades dentro de la ciudad? ¿En que afectarían la forma como es concebida la ciudad en ciertos pensamientos? Según la visión de Marc Augé plantea a las ciudades como un lugar de anonimato y de desarraigo donde la individualidad es la constante. La ciudad de México solía caracterizarse de esta forma donde no existe una homogeneidad cultural, tanto en la vida política como en la vida personal. Es sobre esta visión donde los pueblos originarios entran en juego nos muestran un mosaico de identidades regionales propias a su forma comunitaria de cada uno de ellos, donde se mantiene la presencia de raíces mesoamericanas, combinadas con posteriores formas sociales y en contacto con una realidad política que los condiciona. Además de la presencia de grupos que llegaron a la capital conservando sus modelos identitarios, esto implica un multiculturalismo base que se manifiesta en la sociedad actual de la ciudad de México.

El soporte de identidad del *defeño* como unidad es inexistente pero tenemos otro tipo de identidades más reducidas y que buscan su reconocimiento. Durante mi participación en

el Proyecto de *Etnografía de los Pueblos originarios de la Ciudad de México* se me presentó una nueva forma de entender la dinámica social de la capital mexicana, lo que nos demuestra que las generalidades son normalmente incorrectas y nos llevan a consideraciones erróneas. Esto hace una invitación a los demás humanistas a replantear el paradigma de la Ciudad de México, para poder así comprenderla de una manera más cercana, íntima y personal, pero sobretodo para no creernos la falsa ilusión de la homogeneidad de la ciudad y nos invita por lo menos en la filosofía a cuestionar los discursos políticos y sociales que así lo plantean.

Por lo anterior se encuentra una veta de estudio significativa alrededor del estudio de los pueblos originarios donde puedo distinguir al menos tres, la primera sería la determinación de los mismos pueblos, su estatus jurídico y político, segunda la influencia y cambios que se han suscitado en el campo religioso y tercera la transformación de lo que se considera como ciudad. Problemas que trataré en las consideraciones finales de este informe.

Capitulo 4

Propuestas y valoraciones derivadas del proyecto

Los pueblos originarios, autodenominados como herederos de una tradición mesoamericana de la cuenca de México, poseedores elementos rituales, religiosos y políticos propios, que han sido parte del crecimiento de la capital Mexicana que los niega. ¿Qué son? ¿De dónde viene? ¿Tienen realmente una organización comunal? ¿Cómo han subsistido desde la caída de Tenochtitlán? ¿Qué dilemas implican en la sociedad y configuración de la ciudad de México? ¿Cómo han transformado la religiosidad católica? ¿Su presencia cómo afecta la forma como es concebida la ciudad? Estas son las preguntas que guiarán mi reflexión sobre estas comunidades desde un punto de vista filosófico, pero basado en mi experiencia etnográfica.

Hoy me encuentro frente a una nueva perspectiva, ante una posible reivindicación, una posibilidad de reencontrar aquello que se ha perdido a lo largo de siglos de teoría, ese vínculo con la vida. Ya que en el más antiguo sentido, filosofía significa “ciertas formas de vida, que al ser ejercidas, deben de operar como referentes para la buena vida de todos”. Este *modus vivendi* llamado filosofía no puede ni debe agotar su existencia en ciertas instituciones.

Cuando llegué a este proyecto mis inquietudes eran sobre la sustentación de pensamientos sociales, de identidad y de conformación humana. Ahora puedo imaginar nuevos horizontes, nuevas perspectivas para el estudio del hombre desde distintos campos, con un dinamismo que nos permite complementarnos.

El estudio de la filosofía de la cultura no puede estar reducido al campo de la mera reflexión, esto porque la reflexión puede estar determinada u orientada por varios prejuicios, “la razón no es dueña de sí misma sino que está siempre referida en lo dado en lo cual se ejerce” como indica Gadamer (2003 p. 343). Mi intuición me conduce a remitirnos nuevamente a las experiencias humanas para la búsqueda del sentido de estos sucesos.

Se tiene que aclarar que estoy consciente del desarrollo de la filosofía de lo Mexicano y una filosofía de la cultura en México las cuales no trataremos en este texto con profundidad. Se tiene que reconocer la importancia de Antonio Caso, José Vasconcelos, Samuel Ramos, Alfonso Reyes, que parten del análisis de un sentimiento de inferioridad. Para Caso y Vasconcelos lo mexicano es lo histórico y su filosofía de lo mexicano resumida por Villegas (1979:179), consiste en encuadrar eso puramente histórico en conceptos universalmente verdaderos, como algo que es otorgado. Por otra parte tenemos las fatalidades de ser americano, latino, hispano de Reyes, pero que tiene que ser superado. Por otra parte es imposible no mencionar el trabajo de, Luis Villoro y Leopoldo Zea. Siendo este último uno de los autores más importantes.

Con esta búsqueda de nuevas concepciones es justo decir que la parte filosófica de este escrito está basado en un pluralismo metodológico, empleando un existencialismo entendido como el análisis de las situaciones más comunes en que el hombre llega a encontrarse y la hermenéutica entendida como formas de interpretación, las cuales tienen una relación con el estudio etnográfico y las transformaciones históricas y sociales que se entrelazan. El existencialismo encuentra sustento en el trabajo de campo etnográfico. Y la hermenéutica es el punto de comunión entre la filosofía y la etnología en el campo de la reflexión sobre los datos obtenidos en este trabajo de campo. En otras palabras se propone un regreso a la experiencia, aprender de la vida y desde la vida, para poder explicarla y no solamente mencionarla. El estudio etnográfico nos presenta ese regreso a la experiencia propia y de primera mano y el apoyo mutuo de ambas disciplinas a un entendimiento de las dinámicas culturales de los grupos investigados.

En las siguientes páginas tratare de explicar tres temas que llamaron mi interés durante el servicio social y que resultan de gran valor en la comprensión de las dinámicas de los pueblos originarios. En primer lugar se hablará sobre la identidad cultural, cómo puede ser entendida y cómo se manifiesta en los pueblos originarios. En segundo lugar se abordara en torno a las conformaciones religiosas, como ha sido su cambio a través de la historia,

su papel como elemento que cohesiona a estas comunidades y que puede ser visto hoy en día. En tercero y último, se analizará el impacto que tiene en la forma como es conceptualizada la ciudad post-moderna la presencia de estas comunidades.

4.1. Identidad y relaciones culturales de tres pueblos de Azcapotzalco

Dentro del estudio de los autodenominados pueblos originarios, mi trabajo de campo se centró en tres pueblos de Azcapotzalco, los cuales representan una dinámica social distinta a como generalmente es concebida la población de las grandes metrópolis, en este caso La ciudad de México.

Este trabajo se enfocará en demostrar la construcción de una identidad basada en un sentido de pertenencia y una historia común de los habitantes de estas comunidades, que se manifiestan en su organización comunal y elementos de orden religioso, apoyado en los estudios etnográficos que se han hecho a otros pueblos originarios y a mi trabajo de campo.

Los ejes de exposición serán los siguientes:

Primero: Tratar de determinar el criterio básico que usaremos cuando señale “identidad de los pueblos”. Basándome tanto en el trabajo de Luis Villoro, quien en un principio distingue dos niveles. El primero la presentaciones de elementos que determinan su singularidad, como Territorio, composición demográfica, orden cultural, instituciones sociales, creencias colectivas y una relación con un pasado histórico. El segundo nivel que habla sobre el “sí mismo” colectivo conformado por una representación intersubjetiva compartida por la mayoría de los integrantes de un pueblo. Como en lo escrito por Josep M. Esquirol.

Segundo: trataré de exponer qué son de los Pueblos originarios, basados en trabajos previos de investigadores del tema. Teniendo en cuentas que aun no se ha logrado un consenso entre estos investigadores sobre alguna tipología básica.

Tercero expondré sí en los tres pueblos de Azcapotzalco en que se realizó mi trabajo de campo y la relación identitaria que mantienen en su interior y sí pueden ser considerados o no como pueblos originarios.

4.1.1 La cultura como el mundo donde se desarrolla la identidad.

Para abordar la primera parte de este apartado anotaré las ideas básicas sobre lo que estoy entendiendo como identidad cultural apoyándome en la reflexión de Josep Esquirol (2005 p. 15,16). Primero *el hombre es un ser cultural*, ya que además de existir como un ser que viviente y dentro de una estructura política, está inmerso en una realidad simbólica la cual se articula desde la cultura, siendo esto el sustento de la “identidad cultural”. Parte de esta realidad simbólica está relacionada por el lenguaje, la religión, la educación, el territorio. Segundo: *El hombre habita y participa siempre en una cultura*. Esto es similar a lo que Gadamer llama, horizonte hermenéutico. Ya que el hombre participa desde el contexto cultural al que pertenece, este horizonte es producto del desarrollo histórico habido hasta entonces y actúa en el presente como la forma que se interpreta y se habita en el mundo. Tercero: *la formación de una identidad cultural es diacrónica*, lo que quiere decir que no es algo dado, ya que la identidad cultural es un proceso que está en constante configuración y transformación. Pero donde el pasado también se puede manifestar por medio de la tradición. Por lo que su estudio se tiene que realizar considerando estos cambios. Con base en las tres ideas anteriores consideraremos a la identidad como *un proceso de identificación*.

Para entender la segunda idea tendremos que hablar sobre que es la cultura y como afecta en el proceso de identificación. Partiremos por entender que es la cultura; la cultura es en relación con la formación colectiva de un grupo social como “conjunto de modos de vida creados, aprendidos y transmitidos por una generación a otra, entre los miembros de una sociedad particular” como apunta Abbagnano (1961 p. 276). Por su parte Luis Villoro (1998 p. 14) apunta que, una cultura es continuidad donde la tradición entendida como el peso del pasado en el presente tiene gran importancia, pero que se

proyecta por medio de la elección de fines y valores que dan sentido a la acción colectiva. El sujeto no se identifica si no siente que tiene relación con esa colectividad.

Mientras que Esquirol (2005 p. 17-19) entiende a la “cultura” como “mundo” basándose en el concepto de “Lebenswelt” o “mundo de la vida” el cual está conformado por las experiencias y las relaciones humanas, una totalidad cultural y social. Esquirol sostiene que “nuestra identidad se sostiene a partir de este mundo de la vida” el cual no es algo que nos es dado en su totalidad, ya que puede ser reconfigurado o reconstruido por los integrantes de esa intersubjetividad que forman a una cultura. Este mundo de la vida es un horizonte, todo lo que parece dentro de nuestro horizonte tiene sentido solo dentro del horizonte mismo esto es similar a lo que plantea Gadamer (2003 p.474) sobre los “horizontes de sentido de la comprensión”. La cultura entonces es nuestro mundo familiar lo más cercano y conocido donde podemos reconocer y reconocernos como parte de él.

Este mundo de la vida está sustentado en dos partes, primero un horizonte espacial que le da sentido, el cual está conformado con lo más familiar para nosotros, por las personas que comparten nuestro horizonte más estrecho y los lugares familiares donde nos relacionamos. La segunda parte es un horizonte cultural, configurado por las tradiciones, ideales, símbolos, costumbres, el cual es parecido al horizonte hermenéutico de Gadamer. Es sobre esta base donde se generan los procesos de identificación, los cuales pueden ser representados por medio de la alegoría de la casa como sinónimo de familiaridad e identidad, esto porque la casa es mi entorno social y espiritual el lugar de los míos y de lo mío es el lugar donde se está rodeado por la gente con la que se entiende con facilidad, con la que se comparte no solo la lengua y el espacio o el lugar de nacimiento sino la significatividad de las expresiones comunes lo más próximo a mí.

Pero es este mundo el que determina también la forma en la que observamos lo que está fuera de él, en otras palabras nosotros comprendemos tanto nuestra cultura y las otras desde nuestra misma cultura, o contexto, por lo que la cultura no solo es el lugar donde nos desenvolvemos sino el punto desde el cual observamos e interpretamos lo que está

fuera de nuestra familiaridad. La forma en la que se interpreta al mundo parte desde nuestros conceptos previos los cuales son la forma en la que se manifiesta la tradición en nosotros, donde lo ideal sería sustituir esos juicios previos por otros más adecuados, o convalidarse en el estudio directo, estando abierto a lo que dice el otro o el texto. El hombre parece entonces estar determinado por el contexto en el que se encuentra, pero tiene la posibilidad de modificar ese contexto.

Por estas razones no podemos aspirar a comprender una realidad social, si no nos adentramos en la vivencia de aquellos que la componen. Pero siendo conscientes que nunca se podrá alcanzar una interpretación final, esto por el continuo cambio de los horizontes tanto de los investigados, como del investigador. El investigador no puede abandonar completamente la tradición a la que pertenece. Aclarando que los prejuicios no necesariamente tienen que ser negativos, ya que pueden también representar puentes de relación entre dos tradiciones. Ya que en palabras de Gadamer (2003 p.337) “<<prejuicio>> no significa pues en modo alguno juicio falso, sino que está en su concepto el que pueda ser valorado positivamente o negativamente”. El entendimiento de estas limitantes nos permite hacer una mejor interpretación de los datos y una reflexión que se acerque a la realidad de lo estudiado, el estudio de la cultura y de las dinámicas sociales

4.1.2 La identidad como proceso.

Así como la cultura se encuentra en continuos cambios y no es algo que se nos otorga dado, la identidad también cambia y se encuentra en un constante proceso de identificación. Encontramos una relación análoga entre cultura e identidad, ya que la identidad es el proceso con el que se identifica “a sí mismo” que sería la representación que se tiene de sí mismo, la identidad con el pueblo es considerarse parte del pueblo mismo, además de considerar a otros como parte de ese grupo, esto por la presencia de elementos comunes en todos los que forman una comunidad, grupo o cultura, esto es algo que se manifiesta por medio de la realidad social donde todos los participantes están inmersos. Esta realidad intersubjetiva esta cohesionada por la participación de todos sus

miembros por medio de las creencias, historia y territorio. Los cuales se manifiestan en una organización, instituciones, artefactos, un saber común, y todo lo que conforma la cultura.

Entonces podemos decir que la identidad que se construye o la búsqueda de la identidad, son singulares con cada grupo, pero podemos encontrar rasgos comunes que las vinculen, que se mencionan a continuación. Primero, la identidad es un proceso dentro de una comunidad que heredando elementos del pasado, como religión, lengua y elementos simbólicos, se adapta a nuevas situaciones tanto físicas como culturales donde se marcan mas los elementos que los unen como comunidad, que aquellos que los diferencian de otros grupos, que se proyectan en sus necesidades tanto practicas como simbólicas. Segundo, cuando la identidad es impuesta por un grupo externo que busca extender su presencia por medio de la homogenización o la conquista. Absorbiendo a los grupos minoritarios, sin considerar sus necesidades singulares. Tercero ante una posible situación de disgregación cultural tanto por intervención externa como interna, busca remarcar aquello que lo hace diferente a los otros, lo que Villoro llamaría, la vía de *la singularidad* donde se busca subrayar lo propio y particular, que pueden ser desde elementos superficiales como una bandera, el territorio o un símbolo como una bandera, u otros de mayor profundidad, como escritos, música, tradiciones religiosas, los cuales suelen pertenecer a un pasado histórico.

Pero la identidad colectiva no puede considerarse como una cosa, es más bien un grado que se le adjudica a la cultura, un ideal que ayuda a la concreción del grupo, la identidad colectiva, es la unión de las identificaciones personales de todos aquellos que la conforman. Pero ¿cuáles son los elementos que nos permiten identificarnos con una comunidad? El sentido de pertenencia no está reducido al hecho de haber nacido dentro de una comunidad, aunque es una invitación poderosa ya que la educación que tendremos será influenciada por los rasgos culturales en los que estamos inmersos y que comparten los seres más cercanos a nosotros. Pero esta dimensión puede ser superada ya

que lo que realmente permite la identificación, es un sentido de proyecto común, donde se comparten ideales y se participa de una historia, es una cuestión de sentirse parte del grupo.

Con lo anterior podemos decir que la identidad comunal no es exclusiva ni exhaustiva, esto porque por una persona puede participar en distintos grupos al mismo tiempo. Puede sentirse católico, y mexicano al mismo tiempo, así como latinoamericano y oaxaqueño. Entonces podemos aventurarnos a decir que la identidad colectiva es aprendida o por lo menos se puede elegir ya que es una decisión individual el pertenecer a cierto grupo, pero se necesita de un grupo que permita la anexión a él.

4.1.3 Los pueblos originarios y su identidad colectiva

En la actualidad los pueblos originarios articulan su identidad por medio de procesos religiosos, políticos y sociales, los cuales se modifican dependiendo de la región e historia propia de cada pueblo, la forma en la que se han incorporado a la modernidad y como la ciudad ha transformado las actividades de sus habitantes por medio del mobiliario urbano, como pueden ser avenidas, u otras obras, además de la llegada de nuevos habitantes a sus comunidades por el crecimiento demográfico propio de las grandes ciudades.

La relación con un pasado y su configuración en los elementos que actualmente podemos observar nos muestran un sentido de conjunción distinto a como se categorizan los grupos dentro de la sociedad de la capital, estos elementos distintivos son la vinculación a una tierra común, a un grupo de familias reconocidas como antiguas, la realización de una serie de rituales, a un sistema de cargos y honorabilidad, y sobretodo la filiación a una historia común que da sentido al grupo.

Es por medio del estudio de campo como notamos las dinámicas sociales y podemos explicar en cierta medida como se articulan para poder vincularlos con otras conformaciones sociales, siendo la reflexión sobre estos datos la parte crucial que nos

permite determinar lo propio de estas comunidades en general, y distinguir sus singularidades. Pero el sentimiento de filiación no solo se queda a nivel de cada pueblo, la formación de redes entre pueblos por medio de promesas y correspondencias es innegable, ejemplo de esto es el grupo “Los Naturales de Azcapotzalco. Pueblos, Barrios y Colonias”, una asociación de grupos que buscan la supervivencia de una forma de vida que parece atacada por la modernidad.

En el caso de los tres pueblos en los que trabajé, el estudio etnográfico derivó en una reflexión sobre las categorías de la identidad, la cual puede ser definida y acotada de múltiples maneras, explicada de distintas formas, pero es en la vida donde encontramos la relación crucial, el punto decisivo, que es el sentimiento del grupo y del individuo que pertenece a él. Sin embargo la corroboración histórica de los datos obtenidos que los vincule con un pasado mesoamericano, sigue estando pendiente, pero podemos notar otros elementos que parecen ajustarse con los pueblos originarios mayormente estudiados que son los del sur de la cuenca de México y que responden tanto a la tipología de Medina como de Romero.

Para cerrar esta parte, el estudio de la identidad de los pueblos originarios y como se manifiestan tiene que ser cotejado con el trabajo de campo. Como bien apunta Pérez Ruiz (1991 p.363) la construcción epistemológica de la identidad, visto únicamente como proceso histórico, la presencia de elementos distintivos que son condicionados por situaciones históricas pueden ayudar en el estudio diacrónico, pero se tiene que establecer las relaciones que se dan con estos análisis, sus contradicciones y concreciones que se dan en los individuos y los grupos sociales.

4.2 Religiosidad y pueblos originarios

Un elemento vinculado a los pueblos originarios es su religiosidad como medio de identificación colectiva. Con esto en mente partiremos desde la pregunta fundamental ¿Qué es la religión? Para entender su importancia en la vida de estas comunidades. Así mismo trataremos el tema de lo ritual en su vida comunitaria para comprender la manera en que los Pueblos originarios han trasfigurado los ritos de orden católico en la mayoría de los casos, creando un sincretismo algunas veces inadvertidamente entre la religión católica y las tradiciones de origen mesoamericano. Para esto explicaremos como desde la evangelización posterior a la conquista se pudo haber realizado este sincretismo que se manifiesta hasta nuestros días. Veremos como la religión se convirtió en fuente de integración y honorabilidad dentro de las estructuras culturales de los pueblos originarios.

Cuando pensamos comúnmente en religión nos llegan a la mente ritos, misticismo, un ser o una garantía sobrenatural sobre nuestra existencia o nuestra vida, reglas de comportamiento morales o una promesa de lo que sucederá después de la muerte. Pero ¿por qué necesitamos la religión? ¿Es una necesidad o solo un acto que realizamos por costumbre?, ¿un discurso que nos convence cómo funciona el mundo o un acto irracional? De cierta manera podemos ver dos funciones de la religión una de orden espiritual y otra de forma más pragmática y que se lleva a cabo en la sociedad, ejemplo de esto se da en la religión católica, ejemplo que usare por ser la de mayor importancia dentro de los Pueblos originarios de la Ciudad de México. Un ejemplo de esta doble función de la religión se da en las bases mismas de la religión católica, me refiero al decálogo entregado a Moisés durante el éxodo del pueblo Judío al salir de Egipto, y que será retomado en el Nuevo Testamento. Este decálogo está dividido en dos partes, los primeros cuatro mandamientos están destinados al comportamiento del hombre con Dios que son los siguientes que extraigo de la traducción de Nacar y Colunga (1978 p. 102)

Primer mandamiento: No tendrás otro Dios que a mí (Yahvé)

Segundo mandamiento: No te harás esculturas ni imagen alguna de lo que hay en lo alto de los cielos, ni de lo que hay debajo de la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postraras ante ellas, y no las servirás, porque yo soy Yahvé, tu Dios, un Dios celoso, que castiga en los hijos las inequidades de los padres, hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y hago misericordia hasta mil generaciones de los que me aman y guardan mis mandamientos.

Tercer mandamiento: No tomaras en falso el nombre de Yahvé, tu Dios, porque no dejará Yahvé sin castigo al que tome en falso su nombre.

Cuarto mandamiento: Acuérdate del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yahvé.

Mientras que los próximos mandamientos están dirigidos al comportamiento del hombre con el hombre, en otras palabras un comportamiento moral, los cuales son los siguientes.

Quinto mandamiento: Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años en la tierra que Yahvé, tu Dios te da.

Sexto mandamiento: No matarás

Séptimo mandamiento: No Adulterarás.

Octavo mandamiento: No robarás.

Noveno mandamiento: No testificarás contra tu prójimo falso testimonio.

Decimo mandamiento: No desearás la casa de tu prójimo, ni a la mujer de tu prójimo, ni al siervo de tu prójimo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada de cuanto le pertenezca.

(Nacar – Colunga 1978 p. 103)

Pero las reglas sociales sirven también como sustento de las reglas espirituales, por lo que ésta relación entre lo pragmático y lo espiritual no es mera coincidencia, tenemos que considerar que el derecho medieval estaba basado en el dogma cristiano, como fundamentos prepolíticos del estado, ya que esta justicia deriva directamente de Dios el cual tenía y tiene en algunos lugares un poder cohesionador fundamental.

El recelo contra el derecho y la rebelión contra él reaparecerán si se percibe que el derecho es un producto del arbitrio, un criterio establecido por los que tiene el poder y no la expresión de una justicia al servicio de todos. (Ratizinger 2004 p.39)

La religión se presenta como conformación de lo sagrado y se manifiesta en la vida diaria como un fundamento de unión y en algunos casos de legitimidad.

Entonces nos llega la pregunta, ¿cómo es que la religión tiene un efecto de cohesión social tan importante en los pueblos originarios?, ¿será únicamente por una inclinación natural?, o responde a una situación tradicional heredada desde la época de la conquista, ¿cómo funciona la religión como instrumento de cohesión social? Es la pregunta que trataremos de responder.

4.2.1 Un cristianismo mesoamericano

El imperialismo español trató de justificar su intervención militar en el nuevo mundo como una misión cristiana la justificación teológica y jurídica planteada por Juan Ginés de Sepúlveda, sobre la guerra justa contra los indios es muestra clara de esto, basándose en la destrucción de una civilización pagana e idolatra.

Pero el adoctrinamiento posterior a la conquista militar no fue fácil de llevar a cabo, las pugnas entre el clero regular, encargado de la misión de evangelizar, y el clero secular sobre la forma de conversión, la introducción de elementos como la virtud y el pecado en una sociedad como la indígena eran problemas importantes pero que de varias formas fueron superados, logrando eliminar algunos elementos no católicos de los nativos, como los templos, la clase sacerdotal y los sacrificios humanos.

La conversión se logró por ciertos elementos comunes. La religiosidad era algo de suma importancia en la cultura mexicana, en la mayoría de los actos tanto en la vida como en la muerte estaban influenciados por ideas religiosas, manifestado por la gran cantidad de ceremonias y ritos, los cuales sobrevivieron gracias a la transmisión oral, algunos recabados en la *Suma Indiana* de Fray Bernardino de Sahagún (1992).

Según Ricard (1986 p. 97) la religión mesoamericana aparece como un conjunto de ritos y creencias las cuales no están ligadas con ningún sistema moral, estaba constituido por un

politeísmo muy amplio, esto se debía en gran medida a la costumbre de incluir a los dioses de las culturas dominadas con la presencia de un numeroso cuerpo sacerdotal y ligado con la clase política pero que tenía algunas similitudes que permitieron la aceptación hasta cierta medida de la religión cristiana, los aztecas creían en la vida después de la muerte pero el cielo no era una recompensa ni el inframundo un castigo, ya que todo dependía de la forma en que se había muerto.

La conversión al cristianismo de los pueblos mesoamericanos se vio influenciada por ciertos elementos de la religión mesoamericana previa, un elemento de suma importancia es el politeísmo, esto se ve reflejado en el culto a los santos en varias partes del México contemporáneo, lo que se podría considerar como un politeísmo disfrazado. Esto porque la introducción del culto católico y en particular el de los santos no se dio de manera dogmática, ya que para los indígenas recién conversos, el santo no era un intermediario entre Dios y el hombre, sino que se encontraban al mismo nivel, siendo la imagen del santo una manifestación divina, no es raro notar que generalmente en las fiestas eclesíásticas de los pueblos, sea la fiesta correspondiente al santo patrono la de mayor importancia y majestuosidad. Esto nos indica que si bien el Dios cristiano fue admitido no fue en un carácter exclusivo u omnipotente, los indígenas no reconocieron los grados de adoración entre Dios y los santos. (Gibson, Charles. 2007 p. 103-106)

Lo anterior se puede vincular también con el problema administrativo sobre las jurisdicciones geográficamente delimitadas que tenían los frailes misioneros, esto fue solucionado utilizando también las delimitaciones geográficas indígenas. Los frailes transformaron las cabeceras indígenas en “cabeceras parroquiales” y su influencia a nivel eclesíástica se extendió sobre los pueblos menores siendo nombrados como “visitas” aunque cabe destacar que cuando un “visita” se encontraba muy lejos de la cabecera parroquial se le asignaba a la visita otra cabecera, pero permitían que los indígenas mantuvieran sus relaciones con la cabecera a la que se sentían afiliados. Además de esto a cada pueblo se le daba un nombre cristiano que se añadía al nombre indígena, este prefijo

cristiano se refería al santo patrono concedido a cada pueblo y que representaba en cierta medida a su dios anterior. Porfiamos decir que lo que se concilio fue la cristianización de la religión mesoamericana. Sobre esto Ricard (1986 p. 291) apuntó que los frailes también cristianizaban las fiestas, los bailes y cantos indígenas, para que pudieran adorar al Dios cristiano. La presencia de elementos como el maíz en la fiesta de “La Candelaria” que coincide con el inicio del periodo de lluvias en el calendario mesoamericano no es una mera coincidencia. Con esto notamos la prudencia de los frailes de no destruir ciertos elementos rituales mesoamericanos lo que se manifiesta actualmente con un sincretismo entre ambas religiones.

Otro punto importante que se tiene que resaltar de la conversión católica es la presencia del culto mariano o mejor dicho a la Virgen madre de Dios, en este caso en su advocación americana como es la Virgen de Guadalupe. El desarrollo de este culto posible también en un principio por una analogía con la tradición mesoamericana, el cerro del Tepeyac era la morada de la diosa madre Tonantzin y en honor de ella se realizaban peregrinaciones. Por su parte la adoración a la Virgen fue un elemento medieval al que se le dio nueva fuerza en España por motivos de la contrarreforma, la cual podría considerarse de cierta forma pagana por la reinstauración de una deidad femenina. Fue por medio de corporaciones como se institucionalizó el culto en la nueva España donde fue de mayor importancia la labor de la feligresía que la de los órdenes eclesiásticos, pero que fue utilizado tanto por la iglesia como por el estado para la unificación de la gran población multiétnica de la Nueva España (Mayer 2000 p. 182-187) uniendo a la sociedad no solo de manera física, sino estrechando lazos identitarios.

El estudio histórico del proceso de conversión del indígena y las particularidades que sufrieron tiene cabida por permitirnos entender cómo la religión es un elemento tan importante que hoy vemos en los pueblos originarios de la ciudad de México, pero no la religión por su lado moral o espiritual, sino como método de unificación que parece heredado de las civilizaciones indígenas. Esta manifestación tan viva que se puede ver en

las fiestas patronales de los pueblos originarios, la importancia tanto a nivel comunal como personal resalta, siendo los cargos de organización de estas fiestas dentro de los pueblos fuente de reconocimiento y honorabilidad, la presencia de un sistema de cargos como pueden ser las mayordomías, los comisariados, o en una versión más moderna las comisiones o asociaciones civiles manifiestan la importancia de la religiosidad como fundamento de comunión, esto está relacionado de manera fundamental con el primer punto de esta sección, el sentimiento de pertenencia se manifiesta entre la representación de la historia pasada en su forma actual, esto es un acto dinámico que tiene una fuente clara desde el pasado indígena y cómo se transformó, se reconfiguró y se muestra en la actualidad por un proceso de cambio de casi 500 años. Estas dinámicas que parecerían perderse en el anonimato de la ciudad post-moderna se han logrado mantener, y desde hace 16 años comenzaron a mostrarse nuevamente, ahora con mayor fuerza, exigiendo su papel en la conformación de la capital mexicana y su importancia política social y cultural dotan un carácter especial a la Honorable y Leal Ciudad de México, lo que nos hace repensar la forma en cómo se ha constituido desde su pasado indígena, el paso como ciudad colonial y el gigante de concreto que es hoy en día. Por lo que ahora analizaremos el concepto de ciudad.

4.3. La Ciudad vista de otra forma.

Es en este apartado hablaremos de la forma en que es concebida la ciudad desde distintos ámbitos y trataré de ver cual se acerca más a la realidad de la Ciudad de México, motivado por la presencia de los pueblos originarios los cuales nos obligan a mirar nuevamente la forma en que se conceptualiza la ciudad, no solo como un mosaico de ciudadanos, sino como un mosaico de comunidades.

Hablaremos sobre la forma en que se ha transformado la ciudad de México en los últimos 60 años y como eso ha transformado la forma de vida de los pueblos originarios.

Para hablar esto revisaremos la forma como es concebida la ciudad desde el campo de la filosofía, la sociología y la antropología y ver si nos pueden decir algo que se asemeje a la realidad de la capital mexicana, comparando estas visiones con la realidad. Con esto quiero hacer una invitación a considerar a la ciudad no solo como un espacio donde se vive dirigiendo el cómo se vive, sino un espacio que es posibilidad de muchas formas de vida que puede ser transformado por estas formas de vida.

4.3.1. ¿Qué es la ciudad?

A la pregunta fundamental ¿qué es la ciudad? Se le puede responder desde varios ángulos, la reflexión sobre la ciudad abarca desde la tradición filosófica platónica la ciudad está vinculada con la acción de estado y los ciudadanos quienes la conforman hasta Lefebvre, o Giuseppe Zarone, este último ha sostenido la posibilidad de una metafísica de la ciudad. Tomando en cuenta estas formas de estudio, trataremos de dar sentido a la pregunta ¿Qué es la ciudad? Y sobretodo ¿Cómo es la ciudad de México?

En primer lugar la ciudad no puede limitarse únicamente al espacio físico, a la arquitectura ni como el espacio donde se llevan a cabo los actos sociales o el lugar como se habita. Tiene que ser concebida como una totalidad, una expresión del hombre que va vinculada con la idea de superación, modernidad y progreso, la cual manifiesta el carácter racional como irracional de sus ciudadanos. Esto nos indica que cada ciudad tiene un espíritu o alma propia, se muestra en cada caso con una construcción diferente a otras ciudades de otros tiempos y otros lugares, reflejando a la sociedad, sus necesidades, pugnas y conflictos así como las imposiciones de sus autoridades.

Este primer punto nos muestra a la ciudad no como algo general sino como procesos singulares, nos permite comprender como se pasó de esa ciudad lacustre como era Tenochtitlán a la ciudad de concreto en que se ha convertido, un lugar sediento, ahogado por el smog, creciendo a lo largo de la cuenca de México absorbiendo a distintas

comunidades que han logrado conservarse y ser parte del proceso de construcción de la actual capital mexicana.

Pero a pesar de este carácter único que tiene cada ciudad, no podemos dejar de considerar alguna idea que pueda englobar a todas las ciudades, en sociología por ejemplo se expone que en la actualidad nos encontramos inmersos en la ciudad post-industrial, pero cual es esta ciudad y realmente nos encontramos inmersos en este modelo de urbe.

La ciudad como hoy la conocemos o creemos conocer tiene sus inicios desde el siglo XV y se acentúa con la revolución industrial, donde la consolidación y expansión de la economía, el desarrollo de la industria y la disputa por el poder político nos da como resultado la sociedad capitalista, esta es la punta de lanza para el nuevo cambio en la forma de vida del hombre, la conquista de los mares, los descubrimientos y conquista de nuevas tierras generó el éxito de esta nueva sociedad, lo cual derivó que en el siglo XVIII se pudiera instrumentar la industria, la producción en serie y nuevas maquinarias.

En Europa estos cambios en la sociedad generaron un incremento en la población y el tamaño de las ciudades, en el siglo XVI era de carácter más comercial, el crecimiento de las rutas de comercio, y el encadenamiento con otras ciudades obligó a cumplir nuevas necesidades en la forma como eran construidas. Esto posibilitó el crecimiento en las artes y la ciencia, así como un ordenamiento mejor de los espacios urbanos. Hacia el siglo XVIII la idea de un mayor aprovechamiento de los espacios era más dominante, la construcción de grandes avenidas y el aprovechamiento de los recursos para la creciente industria que se mudaba del campo a la ciudad denotaban la búsqueda de una funcionalidad mejor de la ciudad. Desde finales del siglo XVII comienzan a aparecer las primeras ciudades industriales, la traza de las calles busca optimizar la circulación, se comienzan a construir las primeras grandes avenidas, las cuales serán el hogar de los principales comercios. Es con esto como apareció uno de los fenómenos ligados con la vida citadina, el crecimiento desmedido de la población para satisfacer la demanda de empleados de las nuevas

industrias, y su efecto colateral, la construcción de edificios para satisfacer la necesidad de vivienda. (Lezama 2002 p.94-101). Pero lamentablemente las ciudades no estaban preparadas para este crecimiento tan acelerado en su población.

La revolución industrial se convierte en un parte aguas en cómo se constituye la ciudad, los ritmos de vida, la necesidad de optimizar el uso de recursos y la forma en que se vive afecta al habitante, la aglomeración de grandes cantidades de gente, y la deshumanización del trabajo, tiene una afectación en la forma en que se relacionaba la sociedad, no era necesario conocer el vecino, lo importante era cumplir con la cuota diaria. La vida dejó de ser cooperativa y comunitaria y la exaltación de la individualidad comenzaba a manifestarse.

La ciudad que hoy se conoce, parece mostrar muchos de los vicios de esa época, ya que la superpoblación, la construcción de unidades habitacionales que buscan agrupar la mayor cantidad de personas en el menor espacio posible se siguen manifestando, la construcción de nuevas avenidas y distribuidores viales que se elevan por los cielos contaminados de la ciudad, la construcción de nuevas formas de transporte colectivo, la lucha de cientos de automóviles por un lugar de estacionamiento y vencer la hora límite de llegada al trabajo, en espacios totales de anonimato, la ciudad parece haber sido transformada de un espacio de crecimiento humano, en el lugar donde se pierde la identidad colectiva, un mero espacio de intercambio de mercancías, de personas o información (Esquirol 2005 p.33) en eso se ha convertido la ciudad.

El desarrollo de la sociedad urbana post-industrial es estudiada por la escuela francesa de la sociología urbana, la cual se remonta a finales del siglo XIX con los escritos de Durkheim donde plantea la relación entre individuo y sociedad, donde los individuos nacen de la sociedad y no la sociedad de los individuos, la sociedad en este punto se manifiesta como una organización superior que subordina al individuo que se encuentra en su seno, donde lo que la cohesiona es la solidaridad, la cual puede ser mecánica, en el caso de las sociedades preindustriales, con una sociedad homogénea y sin grandes divisiones sociales,

o la solidaridad orgánica, donde es la interdependencia o necesidades lo que une a esa sociedad. La ciudad se convierte en el espacio de esta sociedad el cual está relacionado con la división del trabajo en la época industrial, lo que da como consecuencia una ausencia de integración que une al individuo de manera vital con la sociedad. (Lezama 2002 p.236-237)

Por su parte Lefebvre, entiende que la sociedad urbana es producto de la urbanización, y del sistema capitalista del que toma fuerza, donde todo parece ser reducido a esto

La ciudad y la realidad urbana son reveladoras de valor de uso. El valor de cambio, la generalización de la mercancía, por obra de la industrialización, tiende a destruir, subordinándosela, la ciudad y la realidad urbana, refugios del valor de uso, gérmenes de un predominio virtual y de una revalorización del uso (Lefebvre 1978 p.20)

La problemática urbana, está íntimamente relacionada en cómo esta visión capitalista ha trastocado la vida cotidiana, incluyendo el tema del espacio, la falta de arraigo a la tierra se magnifica en medida en que el espacio es relacionado con un valor comercial y su valor utilitario y no espiritual, penetrado por la lógica del capital.

Estas pérdidas heredadas desde la ciudad industrial del siglo XVIII se reflejan en la desaparición de identidad colectiva, lo que genera la necesidad de conformar nuevos grupos políticos dentro de las ciudades, los cuales no son necesariamente partidistas, tratan de reconstruir una identidad, la búsqueda de elementos comunes general el nacimiento de las denominadas tribus urbanas o de organizaciones de minorías, raciales, o sexuales. Los cuales parecen perderse dentro del mar de gente que cruza la ciudad de manera incesante, es en este anonimato de la gran ciudad donde también suceden los crímenes, las afrentas, el libertinaje, la liberación de las viejas costumbres, ricos pobres, desposeídos, abandonados, todos circulan sin un rostro aparente entre el mar de gente, o por lo menos eso es lo que creemos. Marc Augé (2008 p.88), denominó estos espacios como “los no lugares”, estos espacios que funcionan como flujos masivos de mercancías y

personas donde solo está presente la soledad “puntos de tránsito y ocupaciones temporales”.

Esto es el resultado de la sobre modernidad el crecimiento de estas sociedades imaginarias, totalmente desarraigadas del lugar en que habitan, donde da lo mismo, estar aquí o estar en otro lado mientras se cumple con la cuota diaria, donde todo es rápido incluso la vida. Esta situación parece no representar una identidad como miembros de esa sociedad, donde los antiguos valores desaparecen, las tradiciones sucumben frente al ritmo de la metrópoli.

4.3.2 La ciudad de México ¿Un oasis en la post-modernidad?

La imagen de la postmodernidad es fuerte a tal grado que se refleja incluso en la novela de la ciudad, siendo en el caso del Distrito Federal la obra de Carlos Fuentes un referente obligado, la cual se sitúa en un momento crucial de la ciudad de México mediados del siglo XX, el momento de su transformación en la gran urbe de hierro que conocemos ahora, donde nos muestra una ciudad en la que sus habitantes son solo partículas constitutivas, pero que comparado a su marco no tienen ningún rostro, ya que no solo es el análisis de lo mexicano ni de la forma de ser del mexicano, es la forma de ser de un mundo que camina ignorando lo otro.

La ciudad rebasa los límites de ser solo el lugar de encuentro y se convierte en motivador de la acción que ocurre en ella, el tamaño que impide conocerla toda, de estar siempre en alguna medida como misterio, con calles perdidas y horizontes sin descubrir, la ciudad se convierte en condición de posibilidad para herir al otro, de trasgredir las divisiones y buscar siempre ser el que sobresalga, en otras palabras, ser el más “chingon”. Pero siempre recordando las glorias pasadas del pueblo guerrero que solíamos ser por una parte y por otra el de los “lámeculos”, los que tienen un signo distinto “que poseen un nombre y un destino”, constructores de sociedades anónimas y de consorcios industriales.

Carlos Fuentes parece cortar rebanadas de la vida citadina de México, dejando a la vista del lector diversos niveles de sucesos. Desde el banquero millonario a la prostituta de última fila; desde la vieja india a la aristócrata en desgracia; desde el poeta fracasado que termina en libretista de cursilerías, hasta el intelectual dolido que quiere indagar su México, todos integran de algún modo un gran retrato, que nos demuestra la posibilidad de infinitas acciones que son reconocibles, pero alejadas. Pero después de esto ¿qué? No plantea una solución, ni siquiera parece estar planteado el problema, solo nos muestra una realidad magnificada, pero que en algunas ocasiones es rebasada por la misma realidad de la que surge. La vista del mexicano que camina sin un rumbo fijo, que ha olvidado al de al lado. Es una ventana en la que los problemas surgen, no porque ese sea su objetivo, sino porque están ahí.

Al final solo un recuento de nuestras derrotas, de nuestras afrentas, de los cambios, de los valientes y cobardes, de los que tienen nombre en la historia y de los “sin rostro” de la búsqueda de lo lejano para sobrevivir, y luego el nacimiento de la ciudad de metal y concreto, donde se repite otra vez la historia. Con solo la muerte fiera como seguridad ultima. ¿Cómo actúa el mexicano?, solo como un devenir de lo que está sobre nosotros, donde nada pasa, donde nadie hace nada, simplemente en el lugar donde nos toca vivir. En el lugar donde se conjugan todas las visiones, donde cada rebanada de realidad nos muestra que no nos importa otro que no sea el yo, esto es el dominio del yo que se quiere impone como voluntad sobre los otros.

Esto se puede resumir en palabras del mismo autor

Aquí vivimos, en las calles se cruzan nuestros olores de sudor y pachuli, de ladrillo nuevo y gas subterráneo, nuestras carnes ociosas y tensas, jamás nuestras miradas. Jamás nos hemos hincado juntos, tú y yo, a recibir la misma hostia; desgarrados juntos, creados juntos, sólo morimos para nosotros, aislados. Aquí caímos. Qué le vamos a hacer. Aguantarnos, mano. A ver si un día mis dedos tocan los tuyos. (Fuentes 2002 p.22)

Pero ¿Realmente la ciudad es tan devastadora? ¿En verdad ya no existe un sentimiento comunitario en los habitantes de la capital mexicana? O puede ser que comunidades previas al crecimiento de la ciudad sobre la cuenca de México sigan ahí, haciendo una afrenta a esta imagen de ciudad como un no lugar, como espacio de anonimato producto de la sobre modernidad. La presencia de los pueblos originarios nos obliga a repensar si la post-modernidad se aplica en la ciudad de México. Es cierto que muchos elementos se presentan en nuestra capital, pero como mencione al principio de este apartado la ciudad no es solo un espacio físico es una construcción de lo humano en su totalidad, nos hace pensar la diversidad de personas que conforman este mosaico que llamamos Distrito Federal, donde el sentimiento comunitario se manifiesta en parte importante de su población, con esto la ciudad de México no debe de pensarse únicamente con los criterios de la Post-modernidad, la forma tan singular de crecimiento del Distrito Federal, la desecación del lago que lo rodeaba, la inclusión de comunidades con sistema identitario a la población de la ciudad, la llegada de inmigrantes a la ciudad que reprodujeron sus tradiciones en la capital, estos elementos le dan un carácter único al Distrito Federal.

Podemos decir que la ciudad de México es distinta, donde no existe este desarraigo total, pero tampoco una base originaria y con un sentimiento de identidad homogénea en su población, esto por las migraciones del interior de la republica y de otros países a la ciudad, la absorción de comunidades que antes no eran parte de la ciudad o del área metropolitana, el espacio físico que ocupa gran parte de lo que antes era la cuenca de México, esto ha generado un mosaico tanto de ciudadanos como de comunidades, entre las cuales se encuentran los pueblos originarios, los cuales se sienten parte del crecimiento y formación de la ciudad, pero que no se someten a ella, que se mantienen con su sentimiento de identidad sus relaciones interpersonales y ciclos rituales propios, su arraigo a su tierra por la cual han luchado de manera incansable contra la mancha urbana en el último siglo. La ciudad de México aun cuenta con oasis vivos de relaciones interpersonales y comunitarias.

Lo más propio de la ciudad es ser construcción de la humano en su totalidad, y la diversidad de la Ciudad de México se refleja en su población y en la forma en la que parece estar organizada y dividida, pero no solo por criterios de la modernidad, del progreso y económicas, sino también por una filiación a una comunidad, por un sentimiento de pertenencia.

Conclusiones

El trabajo de servicio social me permitió dar una mirada distinta a la ciudad y su conformación social, notar elementos que a pesar de manifestarse abiertamente parecen estar escondidos o negado, que reclama un estudio más profundo del dinamismo social de la capital. La ciudad de México se presenta con una nueva complejidad y no solo tiene que ser caracterizada como el centro político y cultural del país, como icono de la industrialización, y modelo de la modernización de la nación mexicana.

Las relaciones interpersonales que se dan dentro de los pueblos originarios, sus dinámicas y formas de asociación son elementos que los hacen diferentes a la visión individualista generalizada cuando se piensa en el Distrito Federal. Haciéndonos no solo repensar la forma como se conforma la sociedad capitalina. El estudio de los pueblos originarios nos permite observar horizontes de investigación con dinámicas diferentes, las configuraciones religiosas y la afectación en el estudio de las ciudades son solo un par de ejemplos. La herencia de la Ciudad de México, de su pasado pre-hispánico de cómo se ha vinculado y transformado para subsistir, de sus historias y comunidades sociales escondidas, o mejor dicho sepultadas por la visión modernizante, que lo ve como un retraso y no como una de sus múltiples formas de ser tiene que ser explorada y reivindicada nuevamente. Pero lo más importante nos muestra una condición que parece perdida en la idea de ciudad, la identidad comunitaria, el tener una relación personal con el entorno que nos rodea por medio de relaciones como los compadrazgos y los vínculos familiares, sentirse parte de un grupo que sobrevive gracias a todos los que lo componen donde el tejido comunal se mantiene y se reconfigura por medio de sus relaciones simbólicas.

Por lo anterior el paradigma de la Ciudad de México, de importancia para sociólogos, antropólogos, filósofos, y los humanistas, tiene que ser revalorado y estudiado con mayor profundidad. No nos podemos quedar con la definición de ciudad, y de sociedad citadina, la cual parece alejada de la ahora visible realidad de la capital. Tenemos que hablar de la ciudad desde todos los actores que la componen, no solo como individualidades o

ciudadanos, se tiene que admitir también a las comunidades que son parte de ella, que se transforman, atravesando la ciudad y siendo absorbidos por ella. Tenemos que encarar esa realidad con nuevos ojos y buscar en los más oscuros lugares de nuestra urbe, en su memoria negada.

Otro punto ligado a la ciudad y que se deriva del estudio de los pueblos originarios es su papel político, que por los diversos cambios de la organización política de la capital desde la instauración del gobierno postrevolucionario tema importante y que tendrá que ser estudiado con mayor profundidad, los cuales están directamente vinculados con la apertura electoral local dada en 1997 con la elección de Cuauhtémoc Cárdenas como jefe de gobierno, que derivó en la instauración de facultades legislativas en la ciudad y posteriormente la elección de jefes delegacionales, además permitió la apertura de concejos ciudadanos por medio de la ley de participación ciudadana. (Medina, 2009, p.16) Por su parte las conclusiones presentadas por Hagene (2009), nos muestran una mayor participación de los nativos de San Lorenzo Acolpico de la Delegación Cuajimalpa que de sus vecindados. Los pueblos originarios pueden y han aprovechado la nueva apertura electoral para reclamar sus derechos como grupos identitarios, tema que tiene que ser estudiado con mayor profundidad. La pregunta que quedara abierta será con qué criterios se determinar si un grupo requiere derechos superiores a los que se le dan como individuos a sus integrantes.

Más que una conclusión, esta es una invitación a mirar nuevamente, quitarnos esas ideas que niegan parte de lo que es la Honorable y Leal Ciudad de México y estar dispuestos a admitir su multiplicidad, cuestionando lo escrito en el diccionario, cuestionando lo dicho sobre la ciudad anónima. Estas preguntas y problemas que se han presentado y de los cuales solo hemos dado un esbozo y una ligera interpretación, son solo el principio de un estudio mayor que se tiene que inclinar por explicar a la ciudad de México como una totalidad. Probablemente este sea el inicio de algo que podría ser denominado como una "Etnografía filosófica.

Bibliografía

Abbagnano, Nicola (2003), *Diccionario de Filosofía*, F.C.E. México (Obra original publicada en 1961)

Aristóteles (2000), *Política*, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana UNAM, México.

Augé, Marc. (2008), *Los no lugares Espacios del anonimato Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa Editorial, Barcelona (Obra original publicada en 1992)

Díaz Cruz, Rodrigo (1998) *Archipiélago de Rituales, Teorías antropológicas del ritual*, UAM México

Esquirol, Josep (2005) *Uno mismo y los otros*, Heder, Barcelona

Fuentes, Carlos. (2002) *La región más transparente*, Planeta DeAgostini, Barcelona

Gibson, Charles. (2007), *Los Azteca bajo el dominio español (1519-1810)*, Siglo XXI, México. (Obra original publicada en 1964)

Gadamer, Hans-Georg, (2003) *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca. (Obra original publicada en 1975)

Garma, Carlos; (1994) *Las Peregrinaciones Religiosas. Una aproximación*, Coordinado con Robert Shadow, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Giménez, Gilberto (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ITESCO, México.

Gomezcésar Hernández, Iván, et al. (2008) *Crónicas de los pueblos originarios*. UACM, México.

Hagane, Turid (2009) *Participación en las elecciones de 2006, México, Distrito Federal. Nociones y prácticas en un pueblo originario*. En "Argumentos. Estudios críticos de la sociedad" México UAM Vol. LIX, Enero Abril 2009, p. 69-97

Lefebvre, Henri (1978) *El derecho a la ciudad*, Ediciones Península, Barcelona (Obra original publicada en 1968)

León-Portilla, Miguel; (2000) *La visión de los vencidos*, biblioteca del estudiante, UNAM, México

León-Portilla, Miguel; (1993) *Los antiguos mexicanos*, F.C.E. México

Lezama, José L., (2002) *Teoría social, espacio y ciudad*, El Colegio de México, México

López Austin, Alfredo y López Lujan, L. (1996) *El pasado indígena*, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México.

Madsen, William; (1960) *The Virgin's Children: Life in an Aztec Village Today* University of Texas Press, Austin

Manrique, Jorge. (1987) *Ciudad de México, Ciudad en Crisis*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México

Martínez Ruvalcaba, María de Jesús (1988) *El sistema de cargos y fiestas religiosas*, Cuaderno de sociología; no. 1-1987, FCPyS, UNAM, México

Mayer, Alicia. (2000) "Las corporaciones Guadalupanas: centros de integración "universal" del catolicismo y fuentes de honorabilidad y prestigio", en Pastor, M. y Mayer, A. *Formaciones religiosas en la América colonial*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México

Medina Hernández, Andrés. (2007), "Los pueblos originarios del sur del Distrito Federal: una primera mirada etnográfica", en Medina Hernández, A. (Coordinador) *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM., Centro de Estudios sobre la Ciudad UACM, México, p. 29-124

Medina Hernández, Andrés. (s.f.), *Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los Pueblos originarios de la Ciudad de México*, Inédito.

Medina Hernández, Andrés. (2009) *La transición democrática de la ciudad de México. Las primeras experiencias electorales de los pueblos originarios*. En "Argumentos. Estudios críticos de la sociedad" México UAM Vol. LIX, Enero Abril 2009, p.11-41

Mora Vázquez, Teresa. (2007) “Los pueblos originarios en los albores del siglo XXI”, en Mora Vázquez, T. (Coordinadora), *Los pueblos originarios de la Ciudad de México Atlas Etnográfico*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, p. 23-41.

Nacar Fuster, Eliono y Colunga, Alberto (1978) *La sagrada Biblia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

Nishitani, Keiji (2003) *La religión y la Nada*, El árbol de paraíso, Ediciones Siruela, Madrid. (Obra original publicada en 1982)

Pérez Ruiz, Maya L., (1991) *Estudio de las identidades étnica y nacional*, en Warman, Arturo y Argueta, Arturo (Coordinadores) “Nuevos Enfoques. Para el estudio de las etnias indígenas en México. CIH-UNAM, Editorial Porrúa. México

Platón. (2000) *La Republica*, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana UNAM, México.

Portal, María Ana; (1997) *Ciudadanos desde el pueblo: identidad urbana y práctica religiosa en San Andrés Totoltepec*, Tlalpan D.F. Culturas Populares/UAM-I, México

Ratzinger, Joseph (2004) “Lo que cohesiona al mundo. Los fundamentos morales y prepolíticos del estado Liberal” en Habermas, Jürgen y Ratzinger, Joseph; *Entre Razón y Religión. Dialéctica de la secularización*. F.C.E. México.

Ricard, Robert (1986) *La conquista espiritual de México*, F.C.E. México (Obra original publicada en 1947)

Romero Tovar, Teresa. (2005), *Las relaciones comunitarias: Hacia un reconocimiento de la identidad de los pueblos originarios de la ciudad*, Conferencia presentada en Segundo Encuentro de Investigación del Centro de Estudios sobre la Ciudad UACM “Ciudad de México, espacio de investigación” en la Mesa: “Hacia una identificación de los pueblos originarios de la Ciudad de México” UACM Plantel del Valle, 26/abril/2005.

Sarles, H. (1992) “Relativismo cultural y naturalismo crítico”, en Dascal, M., *Relativismo Cultural y Filosofía Perspectivas Norteamericana y Latinoamericana*, Instituto de Investigaciones Filosóficas UNAM, México. p 261-289

Sahagún, Bernardino de, Fray (2009) *¿Nuestros Dioses han muerto? Confrontación entre Franciscanos y Sabios Indígenas 1524*. Traducción del Náhuatl y notas de Miguel León-Portilla, Editorial Jus, México.

Sahagún, Bernardino de, Fray (1992) *Suma Indiana*. Traducción y selección Mauricio Magdaleno Biblioteca del Estudiante Universitario 42, UNAM, México.

Sepúlveda, Juan Ginés de (1963); *Demócrates primero o Dialogo sobre la compatibilidad entre la milicia y la religión cristiana*, en "Tratado políticos de Juan Ginés de Sepúlveda", Trad. De Ángel Losada, Biblioteca Española de escritores políticos –Institutos de Estudios Políticos, Madrid

Villegas, Abelardo (1979) *La filosofía de la mexicano*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México

Villoro, Luis. (2007) *Estado Plural, Pluralidad de Culturas*, Paidós, México.

Zarone, Giuseppe (1993) *Metafísica de la ciudad, Encanto utópico y desencanto metropolitano*, Pre-Textos, Universidad de Murcia, Valencia

Zea, Leopoldo, (1990) *Descubrimiento e Identidad Latinoamericana*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México

Referencias

Abbagnano, Nicola (2003), *Diccionario de Filosofía*, F.C.E. México (Obra original publicada en 1961)

Augé, Marc. (2008), *Los no lugares Espacios del anonimato Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa Editorial, Barcelona México (Obra original publicada en 1992)

Esquirol, Josep (2005) *Uno mismo y los otros*, Heder, Barcelona

Fuentes, Carlos. (2002) *La región más transparente*, Planeta DeAgostini, Barcelona

Gibson, Charles. (2007), *Los Azteca bajo el dominio español (1519-1810)*, Siglo XXI, México. México (Obra original publicada en 1964)

Gadamer, Hans-Georg, (2003) *Verdad y Método*, Ediciones Sígueme, Salamanca. México (Obra original publicada en 1975)

Hagane, Turid (2009) *Participación en las elecciones de 2006, México, Distrito Federal. Nociones y prácticas en un pueblo originario*. En "Argumentos. Estudios críticos de la sociedad" México UAM Vol. LIX, Enero Abril 2009, p. 69-97

Lefebvre, Henri (1978) *El derecho a la ciudad*, Ediciones Península, Barcelona (Obra original publicada en 1968)

Lezama, José L., (2002) *Teoría social, espacio y ciudad*, El Colegio de México, México

Manrique, Jorge. (1987) *Ciudad de México, Ciudad en Crisis*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México

Mayer, Alicia. (2000) "Las corporaciones Guadalupanas: centros de integración "universal" del catolicismo y fuentes de honorabilidad y prestigio", en Pastor, M. y Mayer, A. *Formaciones religiosas en la América colonial*, Facultad de Filosofía y Letras UNAM, México

Medina Hernández, Andrés. (2007), "Los pueblos originarios del sur del Distrito Federal: una primera mirada etnográfica", en Medina Hernández, A. (Coordinador) *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM., Centro de Estudios sobre la Ciudad UACM, México, p. 29-124

Medina Hernández, Andrés. (s.f.), *Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los Pueblos originarios de la Ciudad de México*, Inédito.

Medina Hernández, Andrés. (2009) *La transición democrática de la ciudad de México. Las primeras experiencias electorales de los pueblos originarios*. En "Argumentos. Estudios críticos de la sociedad" México UAM Vol. LIX, Enero Abril 2009, p.11-41

Mora Vázquez, Teresa. (2007) "Los pueblos originarios en los albores del siglo XXI", en Mora Vázquez, T. (Coordinadora), *Los pueblos originarios de la Ciudad de México Atlas Etnográfico*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, p. 23-41.

Nacar Fuster, Eliono y Colunga, Alberto (1978) *La sagrada Biblia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

Ratzinger, Joseph (2004) "Lo que cohesiona al mundo. Los fundamentos morales y prepolíticos del estado Liberal" en Habermas, Jürgen y Ratzinger, Joseph; *Entre Razón y Religión. Dialéctica de la secularización*. F.C.E. México.

Ricard, Robert (1986) *La conquista espiritual de México*, F.C.E. México (Obra original publicada en 1947)

Romero Tovar, Teresa. (2005), *Las relaciones comunitarias: Hacia un reconocimiento de la identidad de los pueblos originarios de la ciudad*, Conferencia presentada en Segundo Encuentro de Investigación del Centro de Estudios sobre la Ciudad UACM "Ciudad de México, espacio de investigación" en la Mesa: "Hacia una identificación de los pueblos originarios de la Ciudad de México" UACM Plantel del Valle, 26/abril/2005.

Villegas, Abelardo (1979) *La filosofía de la mexicano*, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México

Villoro, Luis. (2007) *Estado Plural, Pluralidad de Culturas*, Paidós, México.

Anexo

**Reportes de campo. (Ordenados
cronológicamente)**

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
BARRIO DE SAN ANDRÉS Y PUEBLO DE SAN ANDRÉS.
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
23 / OCTUBRE / 2008.
PRIMERA VISITA.

El barrio de San Andrés colinda con el Pueblo de San Andrés, esto en la división de colonias de la delegación Azcapotzalco, estos lugares tienen en su extremo sur la estación del metro Azcapotzalco. Llegué a esta estación del metro a las 2:35 P.M. en ese lugar esperé a Zoe Pérez, quien llegó unos minutos después y conocía la zona, ya que su abuela vive en esta delegación. Al salir de la estación del metro llegamos a la calle Refinería Azcapotzalco esquina con Tepantongo y procedimos a ir a la capilla de San Andrés la cual se encuentra en Av. Morelos esquina con San Andrés, caminamos sobre Refinería Azcapotzalco con dirección al oriente hasta llegar a Av. Morelos en el camino observamos a una pareja mayor de unos 70 años de edad quienes vendían dulces de fábrica, sobre esta calle no vimos gente, los pocos locales entre los que había una farmacia de G.I. y un local de auto-estéreos que no tenían clientes. La mayoría de las casas sobre Refinería Azcapotzalco eran de un solo piso. En Av. Morelos dimos la vuelta a la izquierda para dirigirnos a la capilla de San Andrés.

Una de las cuestiones interesantes era que las placas con los nombres de las calles nombraban esta zona como el barrio de San Andrés, mientras caminábamos por Av. Morelos vimos la presencia de una tortillería y una recaudería juntas las cuales no tenían clientela, encontramos una pensión para camiones y maquinaria pesada y una embotelladora de Peñafiel mientras seguíamos caminando encontramos cocinas económicas donde los únicos comensales eran un joven de 17 a 19 años aproximadamente un hombre de unos 40 años y la mujer que atendía que también debía tener unos 40 años. Del otro lado de la cera encontramos unidades habitacionales recientes ya que no parecían tener más de 10 ó 15 años de antigüedad, locales cerrados con leyendas de "Se vende", así llegamos hasta la calle de Refinería Minatitlán donde

dimos la vuelta para dirigirnos al mercado de la zona que tiene el nombre de Reynosa Tamaulipas también sobre esta misma calle encontramos la escuela primaria “Héroes del Sur” y en medio una pequeña plazuela donde se había puesto un tianguis con artículos para el día de muertos. En esta zona encontramos más gente siendo la mayoría los comerciantes del mercado que oscilaban entre jóvenes con uniforme hasta personas de unos 70 aproximadamente, atravesamos el mercado el cual tenía bien marcadas su zona de carnes, verduras, aparte de abarrotes y de productos diversos, así llegamos a la calle de Refinería Oron que es paralela a Refinería Minatitlán, sobre esa calle regresamos a Av. Morelos para dirigirnos a la capilla, las casa que vimos en el camino la mayoría estaban pintadas de colores, azules, blancos, amarillos y rosas en las fachadas.

Un poco antes de llegar a la capilla nos encontramos con otra unidad habitacional en la acera de enfrente mientras que en nuestra misma acera se iba estrechando posibilitando el paso de una sola persona, así llegamos a la calle de San Andrés y la capilla de la zona donde había dos edificios la capilla antigua y una capilla más reciente que tiene aproximadamente entre 30 y 40 años, lamentablemente se encontraban cerradas y seguimos nuestro camino sobre Av. Morelos hasta llegar a la calle de Av. Hidalgo en la cual tomamos la dirección hacia el oriente y en la calle cerrada de Allende encontramos la parroquia cerrada de Sta. Bárbara, seguimos caminando hasta llegar a Av. de las Granjas donde tomamos el camión que nos llevaba al metro de la normal para regresar hacia mi casa.

Varias de las cosas que tengo que mencionar son:

- Altares dedicados a la Virgen de Guadalupe que encontramos varias veces en el camino
- El sonido de quiquiriqueo de los gallos que se encuentran en las casas de la zona
- El olor a estiércol de vaca por la presencia de algunos rastros de la zona

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SAN ANDRÉS TETLAMAN
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.

26 / OCTUBRE / 2008.

ENTREVISTA CON EL SEÑOR PEPE ROMERO MAYORDOMO DEL PUEBLO DE SAN ANDRÉS TETLAMAN.

El día 26 de octubre me encontré nuevamente con Zoe en la estación del metro Azcapotzalco a las 8:30 AM, para poder asistir nuevamente a la misa de las 9:00 AM de los días domingo del Pueblo de San Andrés; así llegamos a la capilla en la Av. Morelos y San Andrés donde nos encontramos al grupo de catequistas quienes nos dieron el nombre del mayordomo del pueblo el señor Pepe Romero quien llegaría mas tarde por lo que Zoe y yo decidimos esperarlo afuera de la iglesia hasta las 9:30 de la mañana cuando apareció junto con la comitiva de la fiesta patronal, al tener nuestro primer encuentro yo tenía miedo de que fuéramos rechazados, por la proximidad de la fiesta patronal que es el 29 y 30 de Noviembre pero fue todo lo contrario ya que aceptaron responder a nuestras preguntas sobre el barrio y el Pueblo de San Andrés, por lo que nos llevaron hacia la oficina de la capilla antigua mientras que en la capilla nueva se oficiaba la misa.

Alfredo: ¿Cuál es el nombre completo del pueblo?

Sr. Romero: San Andrés Tetlaman, según los estudios que hemos hecho

Alfredo: ¿Cuál es la relación entre el Barrio de San Andrés y el pueblo?

Sr. Romero: En realidad son lo mismo aunque administrativamente estén separados como colonias los nativos de esta zona se sienten de una misma comunidad sin importar si son del barrio o del pueblo ya que para todos ellos estamos en San Andrés Tetlaman

Alfredo: ¿Este pueblo ha sido cabecera municipal o delegacional?

Sr. Romero: no, hasta donde tengo entendido.

Alfredo: ¿Cuáles son las actividades que realizan durante la fiesta patronal?

Sr. Romero: En estos momentos seguimos haciendo el programa por lo que no te puedo decir con certeza que actividades se van a realizar, pero, lo que es seguro es la comida

comunal del 29 de noviembre además del arco de flores que pondremos en el templo el cual también adornaremos con flores.

Alfredo: ¿Qué relación tienen con el pueblo tanto de Sta. Catarina como de Sta. Bárbara?

Sr. Romero: Bueno Sta. Bárbara es la rectora de esta zona, por ser la Parroquia mientras que Sta. Catarina y nosotros estamos regidos por ella, al ser capillas. De hecho las fiestas de los tres pueblos son de manera consecutiva, donde inicia Sta. Catarina el 25 de noviembre, seguimos nosotros el 29 y 30 del mismo mes, y el 4 de diciembre culmina en Sta. Bárbara, para las visitas como ya no pueden salir las imágenes por el deterioro llevamos un estandarte con el nombre del pueblo y la imagen de nuestro santo.

Alfredo: muchas gracias por su tiempo.

Sr. Romero: es un placer para nosotros recibirlos y los invitamos el 29 y 30 de noviembre a nuestra fiesta donde, esperamos publicar un libro con la historia del pueblo, además el 31 (de octubre) pondremos nuestras ofrenda.

Después de contestar nuestras preguntas y darnos una invitación para los días de muertos se retiraron a seguir con la colecta para la fiesta y nosotros regresamos a casa.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SAN ANDRÉS TETLAMAN
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
31 / OCTUBRE / 2008.

LEVANTANDO LA OFRENDA DEL DÍA DE MUERTOS CON EL SEÑOR PEPE ROMERO.

El día 31 llegamos Zoe y yo a las 5 de la tarde a la capilla de San Andrés, ya que el Señor Pepe Romero nos había invitado a asistir mientras levantaban su ofrenda del Día de muertos, también teníamos interés de presenciar una pequeña obra de teatro que lamentablemente fue cancelada por un accidente que sufrió la compañía unos días antes. Al llegar la capilla estaba abierta lo cual nos permitió sentarnos mientras parecía el Sr. Romero con la comitiva de fiesta los cuales llegaron solo 5 minutos después acompañados por niños y un perro quienes estuvieron con ellos mientras levantaban la ofrenda.

Lo que permitía el vinculo con la comunidad es que se pidió que toda la gente llevara dulces para la ofrenda y su lista de sus difuntos, durante el tiempo que estuvimos el papá del señor Romero nos contó varias anécdotas de su juventud las cuales incluían las procesiones nocturnas para recolectar fruta y otros alimentos para la ofrenda donde las campanas de la iglesia sonaban durante toda la noche, pero que lamentablemente según palabras de este se termino con la llegada de personas que no comparten las “tradiciones propias del pueblo” por lo que esa actividad fue cancelada por los nuevos vecinos a quienes les incomodaba el sonido.

También durante el tiempo que estuvimos el ambiente era de cordialidad, aunque manchado por la muerte de dos personas de la compañía de teatro que se presentarían ese día a las 18:00 hrs. además del frío que calaba los huesos, pero la hospitalidad de toda la gente nos permitió seguir adelante.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SANTA CATARINA ATZACUALCO
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
25 / NOVIEMBRE / 2008.
FIESTA PATRONAL DEL PUEBLO DE SANTA CATARINA ATZACUALCO

Ese día llegué a las nueve de la mañana al pueblo de Santa Catarina, que se encuentra a cuatro cuadras de la estación del metro Ferrería, ya que me interesaba ver los preparativos de la fiesta patronal, que se llevaría a cabo ese mismo día, al caminar sobre la Antigua Calzada de Guadalupe, noté mayor movimiento de personas de lo que imaginaba; caminé sobre esta calzada hasta llegar a la calle de Central, la cual lleva a la capilla de Santa Catarina, la presencia de juegos mecánicos sobre esta calle que se encontraban cerrados confirmaba la proximidad de la fiesta, al llegar a la capilla, solo pude observar a personas mayores, ya que al ser día martes todos los niños y jóvenes se encontraban en la escuela.

La entrada al atrio de la capilla estaba adornada por un marco de flores que tenía la leyenda “Benedicid oh Señor las Familias Amen”, mientras que en la puerta de la capilla se puso otro marco de flores que tenía la imagen de Santa Catarina, en el centro superior y en la parte inferior la imagen de Santa Barbará al lado izquierdo con la leyenda “La Familia Fuerza y Unión” y del lado derecho la imagen de San Andrés con la leyenda “Cimiento de la Humanidad” a las diez de la mañana sonaron las campanas de la iglesia para anunciar que la misa de nueve había terminado, y la gente que se encontraba adentro de la capilla comenzó a salir, en ese momento me le acerqué a un señor de unos cincuenta años para preguntarle por el señor Víctor Elizalde, quien sabía que era el mayordomo de Santa Catarina, dato que me había dado el señor José Romero (mayordomo de San Andrés Tetlaman). Después de unos veinte minutos apareció el señor Víctor, quien me aclaró que en el pueblo él no es mayordomo y que no lo han tenido desde hace veinte años, sino que es un grupo llamado “Comisión de Fiesta Patronal”, el cual consta de más de setenta

personas, todos vecinos de la zona, donde el solo es una de esos comisionados, pero a pesar de eso accedió a darme la siguiente información:

1. El nombre del pueblo es: Santa Catarina Atzacualco.
2. Nunca ha sido Cabecera delegacional.
3. Los límites son los siguientes:
 - a. Norte: Av. Hidalgo
 - b. Sur: Calzada Azcapotzalco la Villa
 - c. Oriente: Av. De las Granjas
 - d. Poniente: Mazapa
4. Ellos se unieron a la asociación civil “Defensa del Pueblo y Patrimonio de usos y costumbres A.C. coordinado por el señor Gerardo Soza Brena, así mismo pertenecen a “los 27 pueblos Originarios y Agrarios”

Aparte de esto me comentaron sobre el conflicto que tiene en este momento con el Gobierno del Distrito federal, por la construcción de Unidades Habitacionales, dentro del Pueblo, pero que a pesar de eso, seguirán tratando de mantener vivas las tradiciones del pueblo. Después de eso me retiré porque tenía que asistir a una clase, pero regrese en la noche para poder ver la fiesta popular, la cual comenzó desde las seis de la tarde con la celebración de la misa concelebrada.

Yo llegué de nuevo al pueblo hasta las ocho de la noche, mi sorpresa fue el ver totalmente abarrotadas las calles, ya que casi no se podía caminar, además de la incomodidad de cargar la cámara de video y la fotográfica, pero al llegar a la zona de la plazuela en la barda que limita el ahuehuate, se encontraba una banda de música la cual animaba a la gente, después de ver eso me dirigí a la iglesia y entre por la puerta lateral para entrar a las oficinas de la capilla, donde me encontré con parte de la comitiva de fiesta del pueblo, los cuales me invitaron a compartir con ellos la mesa para cenar. Durante ese tiempo me platicaron sobre las dificultades que tienen para hacer la fiesta, ya que mucha gente que

llegó a la zona a vivir en las unidades habitacionales, no participan mucho en las actividades comunales. Después de cenar salimos a la plazuela ya que se acercaba la hora de la quema de los Fuegos Pirotécnicos las cuales pusieron en la barda de la escuela primaria "Sotero Prieto" al noroeste de la plazuela. Donde quemaron unas muñecas bailarinas, y después el castillo de unos 15 metros de altura. Lamentablemente durante la quema del castillo se suscito un incidente donde unos jóvenes de entre 17 a 21 años lanzaron botellas de cerveza a la gente, pero los organizadores los identificaron y los sacaron de la plaza, después de esto a las diez y media de la noche me retire rumbo al metro Ferrería para regresar a mi casa.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SAN ANDRÉS TETLAMÁN
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
29 / NOVIEMBRE / 2008.
VÍSPERA DE FIESTA DEL SANTO PATRONO SAN ANDRÉS

Llegue a la capilla de San Andrés al cuarto para las cuatro de la tarde, para encontrarme con Zoe, para ver la procesión de imágenes como víspera a la fiesta patronal del pueblo los puestos de comida, juegos mecánicos y juegos de habilidad llenaban la Av. Morelos las bocinas en la calle la gente del pueblo adornando la fachada de la iglesia, con un anuncio que decía “San Andrés Bienvenido a Casa” los “chifladores” eran lanzados desde el atrio de la capilla y me encontré con Pepe Romero, que llevaba su cámara de video para registrar el recorrido. En la parte de atrás de la capilla, se realizaban unos bailables con motivos típicos, cuando estos terminaron, los maestros pirotécnicos comenzaron a ensamblar un pequeño Castillo de unos ocho metros de altura.

A las 16:15 hrs. La banda comenzó a tocar, yo no sabía bien lo que sucedía, entonces el estandarte del pueblo salió de la capilla nueva en manos de una mujer de unos 27 años de edad saliendo a la Av. Morelos, dirigiéndose al noreste en el sentido de la circulación vehicular, yo los seguí con la cámara tomando fotos desde distintos ángulos, fue cuando una persona del pueblo un hombre de casi 40 años me entregó el plano del recorrido. Mientras esto pasaba más gente se unía al contingente que ya sumaba unas 40 personas aproximadamente, ellos se dirigían a la parroquia de Sta. Bárbara, que se encuentra en Callejón Allende y Av. Hidalgo para invitar al pueblo de Sta. Bárbara Tetlalman. Llegando al atrio de la parroquia notamos que esperando al contingente de San Andrés estaba la imagen de Sta. Bárbara hecha en madera que medía en su base 1.70 mts. ya ahí Pepe Romero, hizo la invitación al pueblo para que se unieran a ellos a la fiesta patronal, invitación que fue aceptada, entonces ahora los dos contingentes de unas 55 personas salieron juntos de la parroquia para dirigirse a la calle de Ticoman esquina con Calle del campo Escolin.

En ese lugar esperaba la imagen tallada en madera de San Andrés, que mide unos 70 cm. de altura sin la base que se usa para el novenario previo a la fiesta, se seguían tirando los “chifladores”, la banda tocaba y la gente de la zona se unía al grupo ya para esta hora eran casi las seis de la tarde por lo que se había producido un retraso según lo programado por la comitiva de fiesta, por lo que se aceleró el paso para llegar al siguiente punto en la calle de Refinería Azcapotzalco y Av. Morelos, donde se recogería la imagen de San Marcos. Al llegar a este cruce no se entro a la iglesia, ya que la imagen estaba afuera y lista para emprender la marcha hacia Sta. Catarina. Caminamos por Refinería Azcapotzalco hasta llegar al entronque donde cambia de nombre a Antigua Calzada de Guadalupe, donde nos introducimos por la calle de San Andrés para llegar a Tlatelpan y dar vuelta a la derecha hasta la calle de Tepatlalpa y ahí dimos vuelta a la izquierda para incorporarnos a Cedros donde caminamos hacia la derecha para dirigirnos hacia la calle de Santa Catarina. Cuando llegamos a las 7 de la noche a Sta. Catarina nos llevamos la sorpresa de encontrar varias imágenes de los pueblos de Azcapotzalco acompañando a la imagen de Sta. Catarina en el atrio de la iglesia entre las que encontramos la virgen peregrina de los pueblos originarios de Azcapotzalco la banda seguía tocando mientras más gente se unía al contingente que seguía a las imágenes, salimos de Sta. Catarina para regresar a la capilla de San Andrés, solo que para ese momento se había cerrado completamente la calle de Cedros a los vehículos para que la gente pudiera acompañar a las imágenes.

Al llegar a Av. Morelos dimos vuelta a la derecha para llegar a la capilla de San Andrés, para ese momento ya totalmente oscuro, cientos de personas esperaban en la calle la llegada de todas las imágenes que acompañarían a su santo en su fiesta. Entonces vimos emerger de callejón San Andrés, la calle que esta junto a la capilla en dirección sur la imagen antigua de San Andrés tallada en madera la cual fue recibida por una porra y los fuegos artificiales a la entrada de la iglesia comenzaron a brillar, cuando estos fuegos se extinguieron y se quito la estructura que lo sostenía las imágenes comenzaron a entrar hacia la nueva capilla de San Andrés, primero San Andrés seguido por la imagen de la Virgen de los naturales de Azcapotzalco, después los estandartes de los distintos pueblos y

por ultimo Sta. Catarina que por el tamaño de su imagen y sus adornos tuvo que entrar por la puerta lateral de la capilla , todas las imágenes fueron colocadas en el altar y la gente comenzaba a entrar en la iglesia para escuchar la misa de “Intronización”, adentro de la capilla podíamos ver una estudiantina y un pequeño coro que entonaba unos cánticos destinados a San Andrés, a las 7:30 PM entro el sacerdote y comenzó la misa, después fuimos a ver el castillo que casi estaba terminado, pero que sería quemado hasta las 22:00 hrs. por lo que no pudimos quedarnos a verlo. Después de eso salimos a recorrer los puestos que rodeaban la iglesia y me puse a jugar con las pistolas de balines, a las 8:00p.m. regresamos a la iglesia, para despedirnos de Pepe Romero y nos dispusimos a regresar a nuestras casas y así concluimos esta visita.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SAN ANDRÉS TETLAMAN
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
30 / NOVIEMBRE / 2008.
LA FIESTA PATRONAL DEL PUEBLO DE SAN ANDRÉS TETLAMAN

Ese día Llegue a la estación Azcapotzalco del metro a las 18:30 y me encaminé de inmediato a la Capilla de San Andrés, mientras caminaba por la Av. Morelos veía como la gente estaba en la calle, caminando entre los puestos que comenzaban a la altura de la calle Minatitlán, y terminaban hasta la Av. Hidalgo, llegando a la Capilla me encontré con la comitiva de fiesta y Zoe.

En el atrio de la iglesia veíamos como traían materiales para elaborar el castillo que se quemaría esa noche. A las 19:15 aproximadamente llego Pepe Romero quien nos saluda a Zoe y a mí, de manera muy atenta, indicándonos que para la quema del castillo, podríamos verla desde el campanario de la Antigua capilla, lo cual me alegro mucho ya que no correríamos el peligro de ser apastados por la gente. Después de eso nos aleccionó a que recorriéramos todos los puestos para hacer tiempo pidiéndonos que regresáramos a las 21:00hrs a la capilla.

Zoe y yo caminamos por Av. Morelos con dirección al norte deteniéndonos en un puesto de tacos para comer algo, lo que notamos es que aumentaba la cantidad de gente en las calles, niños, adultos y ancianos, familias completas salían a recorrer los puestos, algunos jugando, otros en los puestos de comida, también en los juegos mecánicos o simplemente observando, el ambiente a pesar de la cantidad de gente era tranquilo.

El tiempo paso de manera muy rápida a nuestra percepción, no habíamos recorrido aun toda la Av. Morelos cuando ya pasa de las 20:00 hrs y comenzamos a notar como la

mayoría de la gente se encaminaba a la iglesia, algunos con imágenes de San Andrés en sus manos. La música de banda comenzó a escucharse en las calles, entonces nos encaminamos rumbo a la capilla, cuando llegamos notamos que la gente trataba de entrar a la capilla nueva ya que la misa estaba comenzando, mientras que en el atrio de la antigua capilla los maestros pirotécnicos trabajaban a marchas forzadas para terminar el castillo de 6 cuerpos y más de 20 metros del alto, en ese lugar nos pusimos a platicar con Don Porfirio un Natural del pueblo, de más de 60 años, que vive en la Av. Morelos #194 que se dedica a la carpintería el cual nos contó anécdotas de su niñez, en una época donde la mancha urbana no había absorbido totalmente la zona del pueblo era menor la cantidad de casas y existían sembradíos en la zona y los niños jugaban entre ellos metiéndose en distintas partes tomando sin permiso las hortalizas de las personas lo cual implicaba grandes regaños si los llegaban a atrapar, en ese momento el señor Don Porfirio saco un cigarro, lo encendió, y poniendo una cara seria nos dijo “yo cuando era niño tenía una enfermedad en las piernas lo cual no podía caminar y tenía que usar muletas, causando que los demás niños me molestaran” comentándonos que también fue gracias a San Andrés que el pudo curarse, y recordó sobre un compañero de él que lo molestaba mucho por eso pero en la actualidad el hijo de esa persona sufre la misma enfermedad que Don Porfirio sufrió de niño. Después de esta plática nos hablo Pepe Romero para subir al campanario y grabar la quema del castillo que sería dentro de poco tiempo, ingresamos a la vieja capilla y nos mostró adentro de la capilla la pintura de la virgen de Guadalupe; que acababa de ser restaurada, de la cual tomamos una fotografía para el archivo.

Para subir al campanario tuvimos que usar una vieja escalera de madera con la cual sentí un ligero pánico, cuando al fin llegamos a la azotea vimos los cartuchos y los cañones de donde se dispararían los fuegos artificiales, había cuatro personas, dos jóvenes entre 15 y 20 años, el señor Pepe Romero y un maestro pirotécnico de unos 50 años. En ese momento me acomode bajo la campana norte (derecha desde la perspectiva de la iglesia) para poder filmar la quema. En la parte de abajo la gente se aglomeraba de manera espectacular para el tamaño del atrio de la iglesia. Entonces llegó el momento culminante

la primera mecha fue encendida comenzando la reacción en cadena que iluminó el primer cuerpo del castillo, al consumarse el primer cuerpo surcaron en el cielo el primer grupo de esferas de fuegos pirotécnicos cosa que se repitió cada vez que se consumía cada cuerpo del castillo. Todo esto sucedió en un lapso entre veinte y treinta minutos después de eso, la comitiva de fiesta agradeció a todos los presentes y los invitó a asistir a la misa del día siguiente, Zoe y yo bajamos del campanario nos despedimos del señor Pepe Romero y de toda la comitiva y nos encaminamos a regresar a casa y se dio por terminada esta visita.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SANTA BÁRBARA YOPILCO
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
04 / DICIEMBRE / 2008.
LA FIESTA PATRONAL DEL PUEBLO DE SANTA BÁRBARA YOPILCO

Llegué a metro normal aproximadamente a las cuatro de la tarde proveniente de mi casa este era el último día de fiesta que teníamos antes de navidad, me baje en esta estación porque de ahí tomaría un pesero, que me llevaría directo al pueblo. El camino del pueblo fue relativamente rápido de este punto por que casi no había tráfico, el pesero entró por la delegación Azcapotzalco e ingresó primero al pueblo de Sta. Catarina tomando la calle Cedros y dando la vuelta a la izquierda en la calle Hidalgo, dejándome enfrente de la clínica del IMSS, esto porque de ahí hasta la escultura Benito Juárez que está en la cerrada Justo Sierra estaban los puestos y juegos mecánicos que componían la feria, quiero hacer notar que Av. Hidalgo es una calle de dos carriles en doble sentido en la cual se estacionan carros en ambos lados, y combinado con la presencia de los juegos y los puestos el tráfico fuera muy difícil en esa parte.

Cuando me bajé inmediatamente comencé a grabar con la cámara de video lo que sucedía alrededor caminando dirección poniente hasta llegar a la parroquia de Sta. Bárbara, entrando por la puerta de Av. Hidalgo, observé que la iglesia estaba orientada hacia el poniente y ese se componía tanto de una capilla antigua como de una mas nueva aproximadamente unos veinte o treinta años, así mismo tenía otra entrada que era la que daba de callejón Allende y afuera en una pequeña cerrada se encontraba la estructura del castillo que quemarían esa noche y que para ese momento solo llevaban tres de las cinco piezas que lo conformaban. En el atrio de la iglesia la cantidad de gente era impresionante para el pequeño espacio en el que nos encontrábamos y hacer un cálculo exacto sería difícil, y en ese momento siendo las 5:30pm vi entrar por la puerta de callejón Allende un grupo de mariachis entonando las “mañanitas”, mientras que en la barda que da al lado poniente se veía una pequeña cabina de sonido improvisada quienes les dieron un

micrófono a los mariachis para que se escuchara su canto, al mismo tiempo unas personas limpiaban un pequeño templete, en el cual los mariachis subirían para cantarle a la gente que seguiría llegando a la iglesia. El olor de pan de fiesta, esquites, el sonido de la música proveniente de la feria que se mezclaba con las notas que entonaban los mariachis, los gritos de algunas personas vendiendo algodón de azúcar, juguetes para niños como son varitas, antenas, así como estampas de la santa patrona, biografías de ella y demás artículos del rito religioso como crucifijos y cirios pascual.

En ese momento comencé a preguntar a la gente por los mayordomos o la comitiva de fiesta para mi fortuna me tocó preguntarle a un miembro de esta, el señor Santo quién le habló inmediatamente al señor José Luis, Presidente de la Comitiva de Fiesta, fue en ese momento que me presenté como parte del proyecto de “Etnografía de los pueblos originarios de la Ciudad de México”, solicitando su ayuda para poder estar durante el evento de la fiesta patronal, cosa que acepto de una buena manera, informándome que la quema del castillo y los últimos eventos musicales podría grabar desde la zona del templete.

Mientras tanto la música del mariachi sonaba y se comenzó a notar la presencia de alcohol en la zona, había cervezas, bebidas mezcladas (jarritos locos), por lo que empezaba a mostrarse ciertas impertinencias de parte de estas personas, como gritos y conatos de bronca, pero que la misma gente del pueblo le solicitó que se marcharan hasta que se les pasara el efecto. La música seguía sonando y a las siete de la noche llegó una banda que sustituyó al mariachi, quienes siguieron tocando mientras que en el interior de la parroquia nueva comenzaba la misa de agradecimiento a la Santa Patrona, y a los patos.

Y el olor del pan de fiesta inundaba el ambiente, el sonido de los juegos mecánicos que se mezclaban con el sonido solemne de la misa que se desarrollaba en la capilla, cuando la misa terminó a las ocho y media de la noche, se comenzó a vender estampas con la imagen de Santa Bárbara a un costo de diez pesos. Entonces la gente comenzó a

aglomerarse en el atrio de la iglesia mientras la banda seguía tocando. En ese momento me coloqué en el “quiosco” como ellos lo llamaban, el cual estaba al sur de la puerta poniente, y donde estaba la banda tocando, la cual miraba a la cerrada donde se construyó el castillo que sería quemado a las nueve de la noche.

Cuando llego la hora del evento de fuego pirotécnico, la cantidad de gente, como había sucedido tanto en San Andrés Tetlaman y Santa Catarina Atzacualco desbordaba el espacio, lo que provocaba empujones, pisotones y algunos roces entre la gente que en otras circunstancias hubieran causado golpes, pero por la festividad eran en su mayoría pasados por alto, ya que yo mismo terminé en algunos momentos apretujado junto a una señorita de unos 20 años de edad que estaba a mi lado, la cual solo sonrió y me ayudo a acomodar la cámara nuevamente. Entonces el obispo de Azcapotzalco, quien había sido invitado, se abrió paso entre la gente, acompañado por la comitiva de pueblo y se dirigió a un pequeño avión de papel que se uso para prender el castillo, este avión tenía un cohete y estaba sujeto por un cable que surgía del castillo hasta el arco de la entrada poniente del atrio de la iglesia.

Durante el evento, la mirada de asombro de niños jóvenes, adultos y ancianos, por la belleza de los fuegos artificiales, que manifiestan formas en el castillo, mientras otros surcaban el cielo y lo llenaban de colores, la musca seguía sonando. Al terminar esto el atrio de la iglesia comenzó a ser desalojada por la gente rápidamente, me dirigí al Sr. José Luis, para despedirme y solicitarle su número telefónico, para tener un mejor contacto, con esto di por terminada la visita, Salí de la iglesia y llegué a la clínica del IMSS donde por suerte paso un pesero que va a metro normal lo cual me permitió dirigirme a mi casa.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.

PUEBLO DE SANTA CATARINA ATZACUALCO

DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.

18 / ENERO / 2009.

ENTREVISTA CON VÍCTOR ELIZALDE Y REUNIÓN DE LAS COMISIONES DEL PUEBLO DE SANTA CATARINA ATZACUALCO

Ese día domingo quedé de verme con el Sr Víctor Elizalde representante, de la comisión de fiesta del pueblo de Santa Catarina Atzacualco, al finalizar la misa de nueve de la mañana, llegué al pueblo por el Metro Ferrería a las 9 de la mañana y camine por el Eje 4 Norte, hasta llegar a calle Central, donde está la capilla de Santa Catarina. Como era muy temprano y la misa ya había comenzado me senté en la barda del ahuehuate que se encuentra afuera de la capilla, todos los comercios de la zona estaban cerrados a excepción de “Abarrotes Ahuehuate”, una pequeña tienda que está en el costado sur de la capilla, en la que compré una botella de agua. Regresé al ahuehuate a esperar que la misa terminara mientras veía como más gente llegaba a la capilla, la cual era insuficiente para albergar a toda la congregación, ya que en el atrio, en las sillas de plástico que tienen ahí estaban todas ocupadas, pero que gracias a unos altavoces, se podría escuchar la misa. Cuando ésta terminó y la gente comenzaba a salir, me dirigí a la puerta de la iglesia preguntando por el señor Víctor, pero me comentaron que no había llegado, pero como había una reunión de las distintas comisiones del pueblo a las 12:00 del día, podría verlo. Yo algo confundido por esto me senté en una de las sillas y me puse a escuchar música, y casi a las diez y media de la mañana vi llegar al señor Víctor, lo cual me alegró.

Después de disculparse por el retardo, el señor Víctor, me comentó que respondería mis preguntas sobre el pueblo, de lo que rescatarnos la siguiente información.

Los eventos más importantes dentro de la comunidad y que están vinculados con la iglesia:

- Fiestas patronales que son dos
 - Santa Catarina el 25 de diciembre

- San Roque el 15 de agosto
- Las posadas que se realizan en distintas calles desde el 16 de diciembre hasta 23 de diciembre.
- La navidad, el 24 de diciembre con misa en la acapilla.
- Año Nuevo.
- Día de la Candelaria 2 de Febrero
- Festividades de la Semana Santa.

Se cuenta con el apoyo de varias comisiones que apoyan, además el sábado de gloria se realiza una comida comunitaria en la iglesia, con el apoyo de la comunidad.

Por otro lado se encuentra la peregrinación de Los Naturales de Azcapotzalco el segundo miércoles del mes de noviembre, a la Basílica de Guadalupe esto por ser Azcapotzalco el primer pueblo en rendir tributo a la virgen de Guadalupe y este grupo apoya a los demás pueblos de la zona, para recatar las tradiciones de los pueblos y barrios de Azcapotzalco.

La relación con los pueblos de Santa Barbará Yopilco y San Andrés Tetlaman. Comentaba que hace unos 30 años la relación era mas de competencia que de amistad, y las riñas en los bailes conmemorativos a las fiestas patronales de cualquiera de los tres pueblos eran comunes ya que se combinaban tanto problemas personales, con el alcohol. Pero a últimas fechas se ha tratado de evitar esto, primero quitando los bailes en las calles, y segundo hacer una invitación a sus vecinos de los demás pueblos para participar en las festividades de la comunidad de Santa Catarina, cosa que se ha vuelto reciproca, ya que al terminar la ultima festividad de Santa Bárbara Yopilco, ellos se reunieron para convivir con los demás pueblos.

Otra cosa que nos comentó es que a últimas fechas se han tratado de hacer reparaciones a las imágenes religiosas y el mobiliario de la iglesia, gracias a la comisión de reparaciones cosa que es actualmente una de sus mayores preocupaciones. Junto con el tema de la

construcción de una unidad habitacional en Av. Central, esto dentro del pueblo. Sobre este tema me comento que el predio esta en juicio ya que ellos lo reclaman como propiedad ejidal, mientras el “Instituto de Vivienda del Distrito Federal” quiere otorgárselo a la “Asamblea de Barrios”. Esto generó ciertos conflictos con las autoridades de la delegación Azcapotzalco, ya que les han negado el apoyo sobre la presencia policiaca en la zona y algunos eventos como la orquesta de la delegación.

Sobre las nuevas generaciones me comentó que son muy pocos los jóvenes que se integran a las diversas comisiones, y los que lo hacen no permanecen mucho tiempo, debido a las presiones de la vida de la ciudad y falta de tiempo.

Al terminar la entrevista el Sr. Víctor me invitó a desayunar unos tacos de barbacoa a un puesto que se pone precisamente frente al predio que está en juicio, donde pude ver que la obra esta parada. Otra cosa que noté fue el pequeño espacio que se tiene en estas calles al interior del pueblo, lo cual se repite tanto en San Andrés Tetlaman y Santa Bárbara Yopilco, ya que en casi toda la zona donde están los tres pueblos la mayoría de las calles son de doble sentido, pero con un solo carril esto debido a los autos estacionados en las orillas, además de lo pequeñas que son las banquetas, lo que hace que la gente tenga que caminar por el arroyo vehicular, lo cual aunado a la presencia de peseros que circulan por la zona causa un conflicto en el tráfico.

Después de eso me invitó a una reunión con el nuevo sacristán Eloy Elid Alberca Huamán y los distintos grupos que participan en la capilla los culés son:

- Socias del sagrado corazón de Jesús
- ANSPAC (Grupo de Superación Personal)
- Catequesis
- Comisión de Reparaciones
- Comisión de fiestas

Quienes discutieron sobre los días de actividades en la capilla y su relación con los demás pueblos, donde pudimos constatar las fechas que nos dio el Sr. Víctor. Esta reunión duró aproximadamente una hora, y el tema principal fue la presentación de todos los miembros de las comisiones. Al terminar esta reunión de la visita por terminada, me despedí de todos los presentes y me retiré.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SANTA CATARINA ATZACUALCO
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
02 / FEBRERO / 2009.

CITA EL DÍA DE LA CANDELARIA AL PUEBLO CON MIEMBROS DEL PROYECTO DE ETNOGRAFÍA DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Ese día quedamos de vernos en el metro Ferrería a las cuatro de la tarde: la Maestra Tere Romero, Liliana, Anayatzin, Sofía. La primera persona en llegar fue Liliana quien llegó acompañada por una amiga, después llegué yo y esperamos a Tere, luego llegó Anayatzin y esperamos a Sofía, quien era famosa por ser algo despistada, cosa que se corroboró, ya que ella estando en metro Azcapotzalco, que es la siguiente estación, se dirigió a Metro Refinería, el cual está no muy lejos, pero sí en otra línea del metro. Después de localizarla con el celular, ella pudo llegar con nosotros y comenzamos nuestra visita, la cual sería al pueblo de Santa Catarina Atzacualco para asistir a su misa del Día de la Candelaria, que sería a las seis de la tarde.

Salimos del metro Ferrería y caminamos sobre el eje cuatro hasta la calle de Central para dirigirnos a la capilla y a la Plaza del Ahuehuate, donde todos comentaron sobre la altura de este, como no había gente aun en la capilla por la hora decidimos dar un recorrido de manera superficial a los tres pueblos. Caminamos por Central con dirección al norte donde pudimos observar las calles del pueblo, el mosaico con el glifo del pueblo realizado en 2003 y la construcción de la unidad habitacional, que ha causado tantos problemas dentro del pueblo. Casi al mismo tiempo apareció un vendedor de helados de unos treinta años, el cual lo servía con una mermelada de guayaba muy rica al que ninguno de nosotros nos pudimos resistir. Después de platicar con este vendedor de descendencia cubana, pero originario del pueblo seguimos nuestro camino hasta la Av. Hidalgo, donde dimos vuelta al oriente.

Caminamos por av. Hidalgo, donde me comentaban sobre las calles de los pueblos, ya que el tipo de estas, nos pueden dar una pista para saber si en verdad estos son pueblos

originarios. Al poco tiempo llegamos a la Parroquia de Santa Barbará Yopilco donde estaba a punto de comenzar la misa de la Candelaria, donde vimos a una mujer mayor que llevaba a sus gallinas para ser bendecidas, la maestra Tere conversó con esta señora, mientras los demás miraban la construcción de la parroquia ya que tiene dos secciones, una que es la antigua y al costado poniente un anexo de mayor tamaño donde se ofician ahora las misas. Después pasamos junto a la señora de los esquites que está en la puerta de la avenida hidalgo y seguimos caminando para llegar a San Andrés Tetlaman y regresar a Santa Catarina a tiempo para la misa

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SANTA BÁRBARA YOPICO
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
22 / FEBRERO / 2009.

VISITA A SANTA BÁRBARA YOPICO Y OBTENCIÓN DEL LIBRO “CRÓNICAS DE SANTA BÁRBARA YOPICO (TETLAMÁN)” CORTESÍA DE LA SEÑORA BEATRIZ.

Ese domingo llegué al pueblo en el auto y lo estacioné en el atrio de la Parroquia de Sta. Bárbara Yopico. Eran aproximadamente la una de la tarde y la gente salía de la misa dominical. Yo fui con la esperanza de poder encontrar al señor José Luis miembro de la comisión de fiesta, que organiza la fiesta patronal de Sta. Bárbara, el 4 de diciembre pero al no encontrarlo le pregunté a un grupo de tres hombres entre 35 y 45 años que estaban acompañados por un niño de unos 10 años aproximadamente y una mujer de unos 30 años de edad quienes se encontraban platicando fue de la iglesia y a quienes pregunté por el Señor José Luis, uno de ellos me dijo que vivía saliendo de la iglesia a segunda casa, les agradecí y caminé hacia ese lugar, era una casa verde donde había una venta de garaje ahí pregunte por el señor José Luis y la señora que estaba atendiendo, que resultó ser su esposa me dijo que ya había salido a trabajar y que podría encontrarlo después de las siete de la noche, un poco desilusionado regresé al atrio de la iglesia para tomar mi auto e irme, pero en ese lugar encontré una señora de unos 60 años y en silla de ruedas que vendía gelatinas y junto a ella un joven con el cual estaba platicando. Entonces decidí platicar con estas personas para ver si me podían dar un poco de información sobre el pueblo, me presente con la carta, mayúscula fue mi sorpresa al descubrir que este joven de nombre Gustavo Aguilar, era sobrino de uno de los mayordomos del pueblo, esto me extrañó un poco ya que en los otros dos pueblos se tenía un grupo de mayordomos o a una comisión de fiesta pero en Sta. Bárbara tenía a ambos. Mientras platicábamos el joven me confirmó nunca había sido cabecera delegacional y los límites del pueblo son:

- Al sur Av. Hidalgo
- Al norte se queda vacío
- Al poniente también vacío

- Al oriente Av. De las granjas

También me comentó que en el pueblo no se realizaban carnavales. Que la semana santa es organizada por el grupo de la mayordomía que está formada entre 60 y 90 miembros y las fiestas patronales de Sta. Bárbara y San Gonzalo son organizados por la comisión de fiesta. Fue entonces cuando le pregunté si sabía cuál era el panteón regional de la zona a lo que respondió que alguna vez escuchó, no recordando si había sido de sus padres, tíos o su abuelo que donde estaba la parroquia también había un pequeño panteón, pero que había sido removido porque era muy pequeño. Cuando le pregunté si esa zona había sido sembrado me comentó que su abuelo contaba anécdotas jugando entre nopales y maizales pero que si quería obtener más datos tendría que hablar con el señor Juan Resendíz quien es una de las personas más grandes del pueblo y tiene una herrería en la calle de Justo Sierra y Melchor Ocampo ya que el también había sido jefe de mayordomos de este, o también buscar a la señora Beatriz Rivero quien junto con otros miembros de la comunidad se habían encargado sobre la edición de un libro sobre la historia del pueblo y que podía encontrarla en la calle de Manuel María Contreras y “La Plazuela” en la papelería “La Maestra” dándome las instrucciones para llegar a este lugar. Le agradecía por los datos y me dirigí a buscar a la señora Beatriz, salí de la iglesia por la puerta poniente y di vuelta a la derecha sobre el primer callejón al llegar a la siguiente calle vi un kínder, di vuelta a mano derecha y en la primera esquina a la izquierda, en esa zona pude ver algunas recauderías y una miscelánea de nombre “Chela” caminé todo derecho por esta calle que era de dos carriles y que parecían cerradas a la circulación pero donde había autos cosa que me extrañó aun más, caminé todo derecho hasta llegar a la intersección de 3 callejones y vi un edificio de unos tres pisos pintado de rosa con una accesoria y arriba estaba pintado la papelería “La maestra”, lamentablemente está se encontraba cerrada, di vuelta al callejón que daba hacia el noreste el cual no llegaba muy lejos y terminaba con otra casa, regresé de nuevo por mis pasos y cuando volví a pasar por la papelería una señora de unos 60 años estaba barriendo la puerta de un lado, a ella le pregunté cuando iba a encontrar la papelería abierto a lo que ella preguntó qué era lo que necesitaba ya

que ella era la que atendía, le mostré la carta del seminario y le comenté que había llegado a ese lugar por la guía de Gustavo Aguilar, ella asintió y me invitó a pasar al patio donde tenía una mesa con unas sillas me invitó a sentarme y me pidió disculpas por no pasarme a la casa ya que se encontraba haciendo quehacer y estaba desordenada, me ofreció un vaso de agua y le comenté sobre lo que hacíamos en este proyecto de etnografía, entonces ella le pidió a su hija que le trajera uno de los libros de la historia del pueblo, el cual me ofreció. Me comento que no era el primero que llegaba al pueblo para hacer una investigación, ya que jóvenes de la UAM se habían presentado ahí unos meses antes.

Ya con el libro me comenzó a mostrar los límites del pueblo y a corroborar parte de la información que me había dado Gustavo Aguilar, solo difiriendo en la historia del panteón que se encontraba en la parroquia de Sta. Bárbara y comentándome que los panteones que ella conocía era el de San Juan Tlihuac y de San Martín Xochinahuat. También me contó una anécdota sobre la construcción de la parroquia de Sta. Bárbara la cual fue construida al mismo tiempo y con la misma piedra que la iglesia de Azcapotzalco, esto porque al traer la piedra desde el Tepeyac, para construir la iglesia de Azcapotzalco, los fragmentos que se desprendieron de estas piedras se usaron para construir la de Sta. Bárbara, después la señora Beatriz entró a su casa y cuando salió me mostró un pequeño silbato de piedra, el cual había encontrado al hacer la excavación cuando remodelaron la casa y algunas piezas de barro con forma humana, entonces me confirmó el nombre del pueblo, el cual era Sta. Bárbara Yopico aclarando lo de Tetlalman era más bien como se conocía a la zona hasta donde ellos tenían comprendido, pero que aun así este nombre de Tetlalman es más usado que el de Yopico.

Al terminar esto note que ya era algo tarde y que me cerrarían la parroquia y no podría sacar mi automóvil por lo que me despedí y di por terminada esta visita a las 5:30 de la tarde.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SANTA BÁRBARA YOPICO
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
25/ FEBRERO / 2009.
VISITA AL SANTA BÁRBARA YOPICO PARA TOMAR FOTOGRAFÍAS DE LA CALLES DEL PUEBLO.

Ese día no pude llegar al pueblo en automóvil por lo que llegué gracias al pesero que sale por metro normal y este me dejó en la calle de Cerrada Hidalgo una cuadra antes de llegar al IMSS, caminé por esta calle hacia el sur para regresar a Av. Hidalgo donde encontré lavanderías, tiendas de abarrotes, recauderías, tiendas de productos de limpieza y cocinas económicas. El tráfico estaba cargado en la zona por los peseros que iban lentos para tratar de subir la mayor cantidad de pasaje, en el IMSS se encontraba una manta la cual anunciaba la semana nacional de vacunación, además de varios posters puestos por la parroquia de Sta. Bárbara informando sobre las actividades que se llevarán en la cuaresma. La mayor cantidad de negocios en esta zona son tiendas de abarrotes, la mayoría pequeñas a excepción de una que es un mini súper con el nombre de “Súper Precio”, también pudimos encontrar una carbonería de las que casi ya no existen en la capital. La biblioteca Vito Alessio Robles que está en el costado oriente de la capilla se encontraba abierta pero no había gente en su interior. Algo que contrastaba mucho eran las fachadas desgastadas de las casas y negocios con los autos de lujo como las camionetas Explorer que circulaban por el lugar, seguí caminando por Av. Hidalgo hasta encontrarme con la calle Ocampo donde me giré hacia el norte para entrar en ella y encontrármela cerrada, en el fondo de está solo se encuentra una unidad habitacional, regresé sobre mis pasos para dirigirme nuevamente a la Parroquia donde esperaba a Zoe y en este lugar pude tomar una fotografía a una piedra de la posible fecha de la construcción de la parroquia, esperé a Zoe en este lugar hasta las 2 de la tarde, hora en la que llegó, caminamos hacia dentro del pueblo a la calle Priv. Manuel Contreras, donde se encuentra el Centro de Desarrollo Infantil Carolina Agatzzi, en ese lugar pudimos ver talleres de carpintería y barniz dentro de los estrechos callejones que componen al pueblo, la presencia de locales que venden chiles secos, frutas y verduras, las mujeres

vendiendo dulces y cacahuates en la puerta de sus casa, y el espacio abarrotado por automóviles estacionados obliga a la gente a caminar por el arroyo donde circulan los mismos. Así llegamos a la “Plazuela” donde está la papelería “La maestra”, en ese momento Zoe escuchó el berreo de una oveja por lo que nos dirigimos a la casa que está en el costado norponiente de la “Plazuela” el cual era un edificio de tres niveles de color gris, al asomarnos nos dimos cuenta que se encontraba una pequeña herrería, al dependiente le preguntamos si podríamos ver al borrego a lo que nos contestó que no se encontraba la dueña del lugar y que la podríamos encontrar como a las 4:30 aproximadamente, como apenas eran las tres de la tarde decidimos seguir con nuestro camino prometiendo volver después para fotografiar al animal de corral.

Nos dirigimos entonces hacia el poniente para ir al deportivo “Reynosa Tamaulipas” el cual se llega por la calle Justo Sierra, la presencia de perros callejeros y unos amarrados a las afueras de sus casas con gente andando en bicicleta por las calles completaban el mosaico dentro de las pequeñas calles. Fue cuando llegamos al deportivo Reynosa Tamaulipas topando antes con un pequeño nicho dedicado a la Virgen de Guadalupe, cuando estábamos a punto de llegar al kiosco del deportivo el cual pedí indicaciones para llegar, encontramos unas pequeñas placas de metal donde están algunos datos sobre los distintos barrios de Azcapotzalco, en ellos se encontraban el nombre mexicano, el nombre cristiano y el nombre actual del lugar, además una pequeña reseña histórica del lugar. La primera que nos encontramos era sobre el barrio de los reyes, el siguiente fue sobre el barrio de Santa Lucía, el siguiente de San Lucas Atenco, San Salvador Nextengo, San Miguel Amantla, Santo Domingo, San Juan Tlihuaca y por último San Martín Xochináhuac, lamentablemente el estado de algunas placas era ilegible mientras que en algunas bases la placa había sido arrancada lo que nos hace suponer que se encontraban mas de estas anteriormente.

Después de dar unas vueltas por el parque buscando algunos troncos para la mascota con plumas de Zoe, vimos también una de las playas artificiales que construyó el gobierno del

Distrito Federal, la cual estaba abandonada y en pésimas condiciones, fue cuando nos dimos cuenta que ya eran cuarto para las cinco de la tarde, caminamos rápidamente a la herrería donde tenían a la oveja. Cuando llegamos el señor nos invitó a subir por unas escaleras de caracol hasta el tercer de piso en donde tenían al animal, el cual berreaba de hambre y así el señor le dio dos mamilas de leche, el cual las tomó vorazmente. También en ese lugar observamos un par de gallinas, después de esto bajamos nuevamente y pudimos conocer a la dueña de la oveja la cual se llama Magdalena Herrera, después de esto regresamos hacia el metro Azcapotzalco, haciendo una parada técnica en el mercado de la Reynosa Tamaulipas y dimos por terminado esta visita a las 6 de la tarde.

ALFREDO RAFAEL LOZA BECERRA.
PUEBLO DE SANTA BÁRBARA YOPILCO
DELEGACIÓN AZCAPOTZALCO.
1/ MARZO / 2009.

ENTREVISTA CON EL SEÑOR ENRIQUE AGUILAR REPRESENTANTE DEL GRUPO DE
MAYORDOMOS DEL PUEBLO.

Ese domingo 1º de Marzo llegué a Sta. Bárbara Yopilco a las 10:47 AM ya que me había quedado de ver con el señor Enrique Aguilar representante de los mayordomos del pueblo a las 2:30 de la tarde pero también quería ver la misa del domingo a las 12 del día.

Cuando llegué casi no había gente en la iglesia y pude estacionar el auto en el atrio de la iglesia donde también se encontraban dos automóviles de las marcas Tsuru y Sentra respectivamente, además de la señora en silla de ruedas que vende dulces y gelatinas en la entrada de la antigua parroquia.

Al cuarto para las doce comenzó a llegar la gente del pueblo y el párroco del pueblo, un hombre de 70 años con andadera salió de la antigua parroquia para dirigirse a la nueva, las campanas comenzaron a repicar para dar los llamados a misa y el rito católico comenzó a medio día. Como este fue el primer domingo de pascua la cantidad de gente llenaba la parroquia nueva, además había invitado a un representante del seminario de Coapa quien también dirigió unas palabras al público para solicitar ayuda económica para los integrantes del mismo.

Al terminar la misa a la una de la tarde me fui al carro y prendí el radio para matar un poco el tiempo para esperar la llegada del señor Aguilar. Como no había desayunado a los 20 minutos me fui a buscar algo de comer así que caminé sobre Av. Hidalgo en dirección al poniente donde encontré un puesto de carnitas lo cual aproveché para desayunar, cuando regrese a la parroquia para seguir esperando Zoe, quien llegó para hacerme compañía, comenzamos a leer el periódico y a comentar humorísticamente sobre algunas de las publicaciones. Ya eran las 2:30 de la tarde y el señor Aguilar no había llegado traté de

comunicarme al teléfono que me había dado pero este estaba fuera de servicio por falta de pago, decidí esperarlo un poco más y a los 15 minutos un taxi ecológico de Volkswagen ingresó al atrio y se estacionó a lado de nosotros, el señor Enrique Aguilar bajo de él, ya que era el chofer, y nos saludo amablemente.

Preparé la computadora para grabar la entrevista que le hice, nos comentó que en el principio el pueblo no tenía pavimentación, la mayor parte era de terracería y había zonas de cultivo, y es la iglesia el centro que representa la unión de la comunidad, nos habló entonces sobre los distintos grupos que apoyan desde la iglesia a la comunidad, siendo estos la mayordomía, catequesis, la cual es la que imparte la doctrina católica a los niños; el grupo de ministros, que se encargan de ir a ver a los enfermos de la zona y de llevar las comuniones; la comisión de festejos, la cual esta dividida en tres secciones: la coherería, la música y la organización general; está la compañía del “Sagrado corazón de Jesús” , que celebran el 15 de Julio a la “Virgen del Carmen” ; el grupo de coordinadores que hacen platicas con los sacerdotes, es el que coordina lo que hacen todos los demás grupos dentro de la parroquia y el grupo de estudiantinas que son dos: una de ellas que está hecha por el Sacristán de la iglesia y la otra que está formada por habitantes de la comunidad. También nos comentó que estos grupos se comunican entre ellos para llevar a cabo sus actividades y bien si son independientes trabajan en conjunto y que esta amistad los unos con los demás pueblos, esto porque la parroquia de Sta. Bárbara es la cabeza de las comunidades y se apoyan en cualquiera de los eventos que se lleven a cabo. Nos comentó que el parte de los dirigentes de los naturales de Azcapotzalco los cuales buscan una integración con los demás pueblos de la zona, nos comentó que una de las cosas más importantes participar activamente en las zonas del pueblo y no solo por el hecho de haber nacido en ese lugar creerse parte de él, ya que una de las partes más importante de sus vidas fue integrarse a una de esas comisiones, lo cual le ha dado muchas experiencias y poder trabajar en conjunto con los demás vecinos, lo cual los hace saber lo más posible sobre el pueblo y es lo que le permitió llegar a donde está como representante de mayordomos y que también le debe mucho a las personas mayores que han compartido

sus experiencias con las personas y que es la gente la que forma a la comunidad no viceversa y por esto piensa que es necesario que los jóvenes conozcan esto para que puedan apegarse a sus tradiciones y sean capaces de aportar ideas nuevas, incluyendo poner cada uno su parte para mantener las tradiciones. Y aquí cosa curiosa que los padres si participan activamente en las fiestas ya que el está presente siempre que se forman las comisiones que organizan ya que es el padre que da el visto bueno de quien participa en ellas.

Antes de despedirnos nos agradeció por el interés que tenemos hacia estos pueblos y espera que este conocimiento sobre las comunidades se pueda extender a las personas. Con esto se despidió de nosotros y se subió a su taxi nuevamente para dirigirse al trabajo, subí al auto y di la visita por terminada a las 3:30 PM.